

latada y una de las de más antigua creación, es el nervio del presupuesto filipino. Baña la al N. el mar de China, linda al S. con la Isabela, confina al E. con el Oceano Pacífico, limitándola al O. la cordillera del Caraballo occidental. Puede calcularse en 300,000 el número de sus habitantes, repartidos en 19 poblaciones y numerosas rancherías de indios. Gobiérnala un Alcalde mayor de categoría de término.

*Cabecera.*—Tuguegarao al SE. de la provincia, con iglesia, casa real de mampostería, y una plaza de las más espaciosas que hay en todas las islas. Tiene unas 22,000 almas.

*Pueblos.*—Los principales son: Aparri de 10,000 almas, con puerto de mar: Lal-Ló, que antiguamente fué ciudad episcopal con el nombre de Nueva-Segovia, al presente depósito general de las colecciones de tabaco; Enrile, Solana, Amulung, Amulag, etc.

*Producciones.*—La principal y la que las absorbe todas es la del tabaco, del cual se suelen cosechar todos los años unos 250,000 fardos. Hay que importar el arroz y otros alimentos para el consumo de sus habitantes; quienes, gracias á su buena organización, viven con cierto desahogo que les permite ser cultos y agasajadores para con sus huéspedes.

*Idiomas.*—Se hablan en esta provincia el cagayán, el ibanag, el itavés, el aeta, el ilocano, el gaddán, el dadaya, al apayo y el malaneg.

\*  
\* \*

Islas Batanes y Babuyanes. Al N. de la isla de Luzón y SSE. de la Formosa se hallan dos grupos pequeños de islas denominados Batanes las primeras, y Babuyanes las segundas y más próximas á la provincia de Cagayán, de la cual dependen. El primero lo componen las is-

las de Albayat, Batán, Saptang é Ibongos; y el segundo está formado con las de Camiguín, Ibabuyán, Calayán, Dalupiri y Fuga. El número de moradores es 14,000. Están gobernadas por un Alcalde mayor de categoría de entrada.

*Cabecera.*—Santo Domingo de Basco: siguen San José de Ibana en la isla de Batán, San Carlos de Cagatao y algunas otras poblaciones de menor importancia.

*Producciones.*—Son escasísimas, por estar aquellas islas muy azotadas de los huracanes.

*Idiomas.*—El ibanag, el malaneg y el itavés.

\*  
\* \*

Pampanga. Esta provincia, reformada como se halla al presente, tiene por límites: al N. las provincias de Nueva-Écija y de Tarlac; al E. Bulacán; al S. la bahía de Manila y parte de la provincia de Bataán; al O. la cordillera de montañas que la separan de la provincia de Zambales; tiene 22 pueblos y gran número de visitas, que comprenden unos 390,000 habitantes. Está gobernada por un Alcalde mayor de categoría de término.

*Cabecera.*—Bacolor, situada en terreno llano, en la orilla derecha del río Betis. Tiene algunos buenos edificios de fábrica, como la iglesia, un convento y casa real. Hay construída de nueva planta una magnífica casa tribunal de sillería; tiene levantado un sencillo monumento á la memoria de Anda Salazar; su población es de unas 12,000 almas. Hay otras poblaciones que compiten con la cabecera en número y belleza de edificios, como San Fernando, Méjico, Aráyat; y algunas la superan en número de habitantes, como Macabede, que tiene 17,000, Candava 16,000, y Lubao 14,000.

*Producciones.*—La cosecha principal

es la del azúcar, para cuya elaboración funcionan muchas máquinas movidas por vapor; el maíz, el arroz, añil, ajonjolí, etcétera. Es una de las provincias más productoras, por ser la mejor cultivada del archipiélago.

*Idioma.*—El pampango, propio y exclusivo de esta provincia: sus habitantes se han distinguido siempre por la energía y lealtad de su carácter.

\*  
\*\*

Tárlac. Provincia formada en noviembre de 1873 con la parte superior de la Pampanga y otra pequeña parte de territorio de la provincia de Pangasinán. Sus límites, por consiguiente, son: al S. la Pampanga, al E. Nueva-Écija, al O. Zambales y al N. Pangasinán. El número de sus habitantes no pasa mucho de 80,000, pues resulta muy poco poblada en relación al terreno que ocupa. Está gobernada esta nueva provincia por un Comandante político-militar; y en lo judicial depende de la Alcaldía mayor de la Pampanga.

*Cabecera.*—Tárlac, situada á la orilla del río de su nombre, con unas 10,000 almas; las demás poblaciones de alguna importancia son: Magalang, que cuenta 11,000, y la Paz, 7,000.

*Producciones.*—Arroz, caña dulce, abacá, añil, algodón. Abundan las palmas de y oro y burí, bejucos y maderas de todas clases.

*Idiomas.*—El más generalizado es el pampango; pero en algunos puntos se habla el pangasinán y el ilocano.

\*  
\*\*

Comandancia de Porac. Fundada en setiembre de 1862 para tener á raya el bandolerismo, está situada en el nacimiento de los altos montes de Abo y Pi-

natubo, que se hallan en la cordillera que separa Zambales de la Pampanga. Depende del Gobierno de la Pampanga. Goza de muy buen clima y de aguas excelentes, adquiriendo en ella un desarrollo considerable la agricultura. Habitantes, 18,000.

\*  
\*\*

Bataán. Provincia que forma una verdadera península unida al N. con Zambales y la Pampanga: al E. tiene la bahía de Manila, al S. la boca Chica de la misma y puerto de Mariveles, al O. el mar de China y puerto de Subig. Su población es de 67,000 almas entre 10 pueblos, y algunas visitas y rancherías de negritos. Está bajo la jurisdicción de un Alcalde mayor de categoría de ascenso.

*Cabecera.*—Balanga, población bellísima: la iglesia es muy buena y tiene torre con reloj; su plaza es vistosa por el jardín y enverjado que tiene en el centro; las calles espaciosas y alineadas. Posee tres magníficos edificios de fábrica: la casa real, el tribunal y la cárcel. Cuenta 10,000 almas. Las poblaciones de mayor importancia son: Orión, con 9,000 almas, Abucay, con 8,000, y Orani, con 7,000.

*Producciones.*—Las comunes á las provincias meridionales de Luzón, siendo de excelente calidad, pero poco abundantes.

*Idiomas.*—Háblanse en ella el tagalo y el pampango.

\*  
\*\*

Zambales. Linda al N. con el cabo Bolinao y golfo de Lingayén, al S. con la punta y puerto de Subig, al E. con las tres provincias de Pangasinán, Tárlac y la Pampanga, y al O. con el mar de China. Su población alcanza á unas 100,000 almas, distribuidas en 18 pueblos y ran-

cherías que llenan escarpadas sierras que la separan de la Pampanga. Figura al frente de esta provincia, como primera autoridad, un Alcalde mayor con categoría de ascenso.

*Cabecera.*—Iba, distante media legua de la costa; goza de muy buen clima; el número de sus habitantes es de 6,000; los pueblos de mayor importancia de la provincia son: San Antonio, con 10,000 habitantes; San Narciso y Santa Cruz de unos 8,000. Subig y su puerto, magnífico y seguro, están llamados á un gran porvenir el día en que se le destine á varadero para la limpia y recomposición de buques; al presente tiene que acudir á Hong-Kong ó Singapore.

*Producciones.*—Además de las naturales á las provincias de Luzón, extráese de ésta gran cantidad de maderas para construcciones, brea, bejuco, miel, cera y ámbar que se halla en su costa.

*Idiomas.*—Elzambal, el ilocano, el etaeta, el pampango, el pangasinán y el tagalo.

\*  
\*\*

Pangasinán. Son sus límites actualmente: al N. el golfo de Lingayén, provincia de la Unión y distrito de Benguet; al E. Nueva-Vizcaya y Nueva-Écija; al S. la provincia recién fundada, de Tárlac; y al O. Zambales. Es comarca bastante poblada, pues cuenta 290,000 habitantes, repartidos en 27 pueblos. Está gobernada por un Alcalde mayor con categoría de término.

*Cabecera.*—Lingayén, con muy buena iglesia, y gran número de edificios de fábrica. Su población cuenta 23,000 almas: San Carlos alcanza 26,000: Dagupán, puerto de mar, 20,000: Binmaley, punto también de embarque, 19,000: y Calasiao, 17,000.

*Producciones.*—Es su territorio muy fe-raz, pues en varios puntos cosecha ya

el arroz y la caña dulce, siembra maíz, mongos y otras legumbres. En las poblaciones principales se hallan huertas muy bien cultivadas, que ofrecen variadas y abundantes frutas y hortalizas.

*Idiomas.*—Los principales que se hablan en la provincia son el pangasinán y el ilocano.

\*  
\*\*

Unión. Esta provincia, fundada en 1850 con la parte de la de Pangasinán é Ilocos Sur, confina con esta última por el N., y con la costa que se extiende hasta la punta de Namagpacán; tiene al O. el mar de China y parte del golfo de Lingayén, al S. la provincia de Pangasinán, y al E. los distritos de Benguet y de Lepanto. Su población es de 118,000 almas, distribuídas en 13 pueblos, visitas y algunas rancherías de igorrotos en la parte montuosa.

*Cabecera.*—San Fernando, junto al puerto del mismo nombre, con 10,000 habitantes: los pueblos más importantes son Balauán Yetgo, de 12,000 habitantes cada uno: Bangar, de 11,000: Aringaa, con clima de condiciones excelentes.

*Producciones.*—Se cosecha arroz y la caña dulce, cacao de superior calidad, tabaco, mucho sibucáo, algodón, etc.

*Idiomas.*—Ilocano y pangasinán.

\*  
\*\*

Abra. Constituída en provincia en 1846, linda al N. con la de Ilocos Norte, al O. Ilocos Sur, limitándola al E. la cordillera del Caraballo occidental, que la separa de Cagayán y la Isabela, y al S. parte de la provincia de Ilocos Sur, y los distritos de Lepanto y de Bontoc. Es país sumamente montuoso y quebrado. Entre 8 pueblos, algunas visitas y gran número de tribus de ibilaos burics, buraos, gui-

naanes, apayaos, igorrotos, tinguanes y otros, cuenta unos 79,000 habitantes. Está administrada por un Gobernador militar.

*Cabecera.*—Benguet, situada á la margen izquierda del río Abra hacia el O. de la provincia; tiene unas 13,000 almas: sigue Bucay, que fué anteriormente cabecera del distrito, con 6,000 almas; la Paz y Villavieja, con 4,000 cada una: hay en todos los pueblos escuelas de niños.

*Producciones.*—Las promete abundantes en cuanto se desmonte el terreno por ser el suelo muy feraz; también pueden explotarse los bosques, que abundan en árboles corpulentos, entre ellos el pino y el roble; sus minas son muchas y de metales diversos, con criaderos de hulla y canteras de mármoles y yeso. Los principales productos son el palay y el tabaco.

*Idioma.*—El ilocano.

\*  
\*\*

Lepanto. En una gran franja de terreno que desde el Abra se prolonga hacia el S., conocida en el mapa de Filipinas por *territorios del centro del Abra*, hay tres distritos llamados Lepanto, Bontoc y Benguet, gobernados cada uno por un Comandante político-militar. Lepanto tiene al norte la provincia de Abra y Bontoc, al E. el Caraballo central, Ilocos Sur al O. y Benguet al S.; cuenta unos 20,000 habitantes no convertidos, los cuales se dedican con especialidad á la siembra del tabaco.

*Cabecera.*—Cayán, casi en el centro del distrito: al S. se hallan las minas de cobre de Mancayán, á la orilla derecha del río Fabio.

\*  
\*\*

Bontoc. Confina al N. con el Abra, al O. y al S. con Lepanto, y al E. con el

Caraballo central. Su población, indígena en su mayor parte, cuenta 15,000 almas.

*Cabecera.*—Bontoc, al SO. del distrito.

*Idiomas.*—Háblanse en dicho distrito el suffin, el ilocano y el igorrote del Abra y de la gran cordillera.

\*  
\*\*

Benguet. Esta comarca linda al N. con la de Lepanto, al E. con la gran cordillera central, que lo separa de Nueva-Vizcaya; al O. con la Unión, y al S. con Pangasinán. Cuenta unos 19,000 habitantes, en su mayor parte indígenas. Adelanta cada día en ella la agricultura, habiendo tomado con grande empeño los naturales la plantación del café, patatas y habichuelas.

*Cabecera.*—Benguet, en el centro del distrito.

*Idiomas.*—Los más generalizados son: el igorrote, el ilocano y el pangasinán.

\*  
\*\*

Ilocos Sur. Confina esta provincia con Ilocos Norte por el N., y con la Unión en el S.; tiene al E. el Abra y el distrito de Lepanto y al O. el mar. Su población es de 210,000 almas en 28 pueblos, algunas visitas y rancherías de tinguanes, busaos, igorrotos, quinaos y negritos, que se extienden por la cordillera al E., compartiendo el terreno con las de los itetapanes, mayoyaos, sitipanes, y otros que pueblan las comarcas vecinas. El Gobierno de esta provincia está á cargo de un Alcalde letrado de categoría de término.

*Cabecera.*—Vigan, antes llamada *Villa Fernandina*, fundada por el bizarro Salcedo, es ahora ciudad episcopal, sede del Obispo de Nueva-Segovia y residencia del Gobernador. Está situada junto

al río Abra en su orilla derecha y próximo á la costa. Tiene muy buenas calles y un hermoso paseo; bastantes edificios de excelente fábrica, entre los que descuellan la catedral y el palacio del Obispo, el seminario, la casa-real, la Administración de rentas, la casa Ayuntamiento, el cuartel, la cárcel y otros varios que contribuyen á darle el aspecto de una verdadera ciudad. Su población cuenta unas 20,000 almas. No es sin embargo la más poblada, pues Narvacán alcanza 25,000, Candong 19,000, Santa 14,000 y Santa María 15,000; todas con escuelas de niños.

*Producciones.*—Danse todas las de Luzón, y muy particularmente el añil, del que produce unos 4,000 quintales al año, arroz, cebollas, camote, tabaco, etc. Lo notable de esta provincia es que se encuentran en sus bosques algunos árboles propios de Europa, como el roble, el cedro, el pino, etc. Hay en ella alguna industria, tejiéndose muy buenas mantas, pañuelos, telas de algodón y seda. Sus caballos son muy apreciados por su agilidad y resistencia. El carácter franco y activo de sus naturales los hace apreciables en todas partes.

*Idiomas.*—El ilocano y los dialectos propios de cada una de las tribus á que nos hemos referido.

\*  
\*\*

Ilocos Norte. Esta provincia sigue, como su hermana, bordando la costa al O. de Luzon, hasta llegar al N. bañado por el mar de China: tiene al E. Cagayán. Se le suponen 170,000 almas repartidas en 15 pueblos y varias rancherías. Es su Gobernador, un Alcalde letrado con categoría de termino.

*Cabecera.*—Laoag, que significa claridad, por gozar de un cielo muy despejado y muy límpida atmósfera. Su vecin-

dario es de 50,000 almas. A una legua del mar, y situada á la orilla del río de su nombre, tiene muy buena iglesia, hospital y muchas otras casas de excelente construcción. Siguen luego Batac, con 20,000 almas; Bacarra, con 18,000; y San Nicolás, con 15,000.

*Producciones.*—Estas y su industria son casi en todo idénticas á las de su hermana los Ilocos Sur.

*Idiomas.*—El ilocano, el tinguián y los demás de las razas indias, que, como en la anterior, viven en la cordillera inmediata.

\*  
\*\*

Cavite. Bellísima provincia, formando una gran parte de la bahía de Manila, que la baña por el N., por el O. el mar, al S. Batangas, y la provincia de la Laguna al E. Puéblanla 198,000 indígenas cristianos, distribuidos en 16 pueblos y algunas visitas. Hay Gobernador político militar y Juez letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.* Cavite, plaza fuerte, llamada también el Puerto, de calles rectas, aunque algo estrechas. Sus casas son todas de mampostería: tiene una magnífica iglesia parroquial, dos conventos y un hospital muy espacioso, todos con su templo correspondiente. Además de éstos hay el santuario de Nuestra Señora llamado de Porta-Baga; un arsenal muy bien montado, un astillero mal sano y fábrica de cigarros. Suele ser residencia del Comandante General del apostadero de Filipinas. Guarnécela un regimiento del ejército, con parte de una brigada de artillería. Su población es de 30,000 almas: Indán cuenta 18,000: Bacoor y Cavite viejo, 14,000 cada uno.

*Producciones.*—Gracias á las presas construídas para las propiedades de los PP. Recoletos y Dominicos, ha adquirido

grande importancia como provincia agrícola, pues se cosecha en abundancia arroz de calidad excelente, café, cacao, azúcar; abunda el árbol de la manga, que da esta fruta grande y de sabor riquísimo.

*Idiomas.*—El español en el Puerto, y el tagalo en el resto de la provincia.

\*  
\*\*

Batangas. Esta rica y bien cultivada provincia tiene por límites, al N. las de Cavite y la Laguna, al O. y al S. el mar del Archipiélago, y al E. Trayabas; consta de 21 pueblos con 370,000 almas, y está gobernada por un Alcalde mayor con categoría de término. Es notable por el famoso volcán de Táal en medio de la gran laguna de Bombón.

*Cabecera.*—Batangas, residencia de la autoridad, con 35,000 habitantes. Posee muy buenos edificios, entre los que descuellan la iglesia, convento, casa real, tribunal, cárcel y otros de particulares. El cementerio está en posición muy ventilada, y es digno de tan rica población. Puede asegurarse que esta provincia es la que reúne en mayor número poblaciones más numerosas, como por ejemplo: Táal, con San Luis, que cuenta 42,000 almas: Bauan 38,000; Lipa, 32,000, etc.

*Producciones.*—Debido á la singular laboriosidad de sus naturales, produce esta provincia muchos y variados frutos, como son: trigo, arroz, café, cacao, azúcar, maíz y toda suerte de legumbres. Abunda en ganado vacuno y caballo. Las playas de Nasugbú abundan en variados y preciosos mariscos.

*Industria.*—Consiste principalmente en tejidos de seda, algodón, sinamay, en que se ocupan principalmente sus mujeres.

*Comercio.*—Tiene sobrantes productos para poderlos exportar á otras provincias, y en especial á Manila, en regular

escala. La exportación en 1870 produjo como dos millones y medio de pesetas.

*Idiomas.*—El tagalo más puro.

\*  
\*\*

La Laguna. Da su nombre á esta amena provincia la anchurosa laguna de Bay, de 36 leguas de circuito; la que, con parte de la provincia de Manila y de la de Nueva-Écija, la limitan por el N.; linda al O. con Cavite, al S. con Batangas y Tayabas, y al E. con la contracosta de Luzón, la dilatada isla de Polillo y adyacentes, que forman actualmente parte de esta provincia. Su población es de 182,000 habitantes, distribuídos en 28 pueblos y visitas. Está al frente de su Gobierno un Alcalde mayor con categoría de término.

*Cabecera.*—Lo es actualmente Santa Cruz, pues antes lo era Pagsanján, con magnífico templo y enfermería de padres Franciscanos. Tiene además notables edificios de fábrica, públicos y particulares. Su población es de unas 12,000 almas. Otro tanto tiene Nagcarlán, cuyo cementerio es probablemente el mejor de todas las islas, con una hermosa cripta debajo de su capilla. Biñán cuenta 11,000. Majajay y Santa Rosa, 9,000 cada uno.

*Producciones.*—La característica de esta provincia es el aceite de coco, que no conoce rival, del que se hace grande exportación, como igualmente de vino del mismo. Cosecha arroz en gran cantidad, y provee de frutas á Manila y á las embarcaciones que salen para alta mar. Es casi la única que produce en abundancia el suavísimo lanzón y el delicado chico-mamey.

*Idiomas.*—El tagalo sabio ú hondo, como dicen los naturales, y un poco el castellano.

\*  
\*\*

Comandancia de la Infanta. Este distrito, dependiente en lo judicial de la La-

guna, está en la contra-costa y frente á la isla de Polillo, que también pertenece al mismo. Su cabecera, Binangonan de Lampón, cuenta 12,000 habitantes. Está gobernado por un oficial del ejército.

\*  
\*\*

**Mórong.** Provincia ó distrito creado en 1854, linda con Manila por el O.: tiene al N. Bulacán, al S. la laguna de Bay, y al E. la parte de la provincia de Nueva-Écija, que actualmente pertenece á la la Laguna. Su población es de 66,000 almas en 12 pueblos. En los montes colindantes con Nueva-Écija se encuentran todavía negritos: tiene por jefe un Gobernador militar.

*Cabecera.*—Mórong, con 10,000 almas de población, iglesia de excelente fábrica, cuya fachada de orden compuesto es de muy buen gusto; ostenta una torre octagonal adornada con estatuas. Son también notables el convento y la casa-tribunal. Los pueblos más importantes del distrito son: Antipolo, que cuenta unos 3,000 habitantes: Binangonan y Taytay, 10,000 cada uno: en todos los pueblos del distrito hay muy buenas iglesias y casas parroquiales.

*Producciones.*—No es su territorio muy á propósito para siembras, pues es casi todo montuoso y quebrado: se fabrica la cal en grande escala, que se exporta á Manila y á otras provincias. Abunda en caza mayor y menor de toda especie.

*Idioma.*—El tagalo.

\*  
\*\*

Tayabas. Su forma caprichosa é irregular ofrece dificultades para la designación precisa de sus límites. Puede decirse que el N. lo forma la contracosta de Luzón con los senos de Lamón y las islas de Alabat y de Sogot; linda al E. con Ca-

marines Norte y seno de Ragay, al S. con el mar del Archipiélago, al O. con Batangas y la Laguna. Su población alcanza unas 160,000 almas, en 21 pueblos y varias visitas. Está gobernada por un Alcalde letrado de categoría de ascenso.

*Cabecera.*—Tayabas, con 25,000 moradores; siguen á ésta en población Lucban, con 18,000; Atimonan, con 11,000; y Mauban con 12,000.

*Producciones.*—Como es su territorio sumamente montuoso, sus producciones se reducen á maderas de varias clases y de excelente calidad todas ellas, y muy á propósito para la construcción de buques; se recoge también de sus bosques gran cantidad de brea, alquitrán, pez, cera y cabonegro. Del manúngal, madera sumamente amarga, se hacen unas copas donde el agua, á vuelta de pocas horas, toma un sabor semejante al de la quinina, con efectos idénticos á los de dicha planta.

*Idiomas.*—El tagalo y el vicol.

\*  
\*\*

**Camarines Norte.** Esta provincia, fundada en 1829, linda al N. con la contracosta de Luzón, al E. con la bahía de San Miguel, al O. con Tayabas, y al S. con el seno de de Ragay y Camarines Sur. Puéblanla 128,000 habitantes, repartidos en 9 pueblos, algunas visitas, tribus de infieles en los montes y varios alzados; está gobernada por un Alcalde mayor con categoría de ascenso.

*Cabecera.*—Dáet, situada entre el río de su nombre y otro afluente suyo, y á media legua del mar Pacífico; su población alcanza á 10,000 almas. Talísag cuenta 8,000: Lavo, 9,000: Paracale, célebre por sus antiguas minas de oro, no pasa de 5,000.

*Producciones.*—Las principales son el arroz y el abacá. Ejércese alguna indus-

tría con los tejidos de sinamay. De sus bosques se extrae en gran cantidad la madera para construcciones. La producción de 1870 ascendió á 495,000 pesetas. La exportación produjo 1.493,250, habiendo ascendido la importación á 894,265.

*Idiomas.*—El vícol y el tagalo.

\*  
\*\*

Camarines del Sur. Esta hermosa y antigua provincia tiene al N. á su hermana menor Camarines, la bahía de San Miguel y la contracosta de Luzón hasta el estrecho que la separa de la isla de Catanduanes, perteneciente á esta provincia; al E. el seno de Lagonoy y provincia de Albay; al O. y al S. el mar del Archipiélago. Calcúlase su población en 180,000 habitantes, repartidos en 33 pueblos. Está gobernada por un Alcalde mayor con categoría de ascenso.

*Cabecera.*—Lo es la ciudad que lleva el nombre de Nueva-Cáceres, antigua sede episcopal de estas islas y residencia del Prelado diocesano y de la Autoridad civil. Tiene soberbios edificios, entre los que descuella la catedral, el hospital y colegio de niñas, que es al mismo tiempo escuela normal de maestras, fundados y levantados por su dignísimo prelado el Excmo. é Ilmo. Sr. Gainza, de la Orden de Predicadores; la casa real, el tribunal, etc. El número de habitantes es de unos 10,000. Los demás pueblos no pasan, generalmente, de esta cifra. Son dignas de ser visitadas, por lo fantástico de su estructura, en Pasacao y Limán, las grutas de los murciélagos y paniques, los cuales son en número tan excesivo, que el murmullo que levantan se parece al de una tempestad.

*Producciones.*—Son las más importantes el abacá y el palay. Hay alguna industria de tejidos, sombrerería, etc.

*Idioma.*—El vícol, propio de estas regiones.

\*  
\*\*

Albay. Es una provincia moderna, activa y mercantil, situada en el extremo SE. de Luzón: tiene al N. las tres islas de Caracay, Batán y Rapurapu en el mar de la contracosta. Este mismo baña su costa oriental. Tiene al S. el estrecho de San Bernardino y al O. Camarines Sur. Ha recibido un notabilísimo incremento en pocos años, triplicando el número de sus habitantes, que son en la actualidad 260,000, repartidos en 37 pueblos, los cuales están bajo la autoridad de un Alcalde mayor de categoría de término.

*Cabecera.*—Albay, en el seno del mismo nombre y no lejos del volcán Mayón. Tiene muy buen caserío de piedra, con iglesia, casa parroquial y demás edificios públicos de buena construcción. Su población actual cuenta 20,000 almas, constando de este mismo número, poco más ó menos, las de Tabaco, Cagsaua, Camalig, Ligao, Guinobatan, Oas, etc.

*Producciones.*—La que ha dado casi todo el impulso á esta provincia es el excelente abacá que en ella se cultiva de un modo especial, cuyo comercio le ha producido algunos años hasta 10.000,000 de pesetas; además de lo cual produce los diversos frutos propios de estas provincias. La industria de los naturales consiste en tejidos de sinamay, esterillas finas ó petates de palma. En 1875 un furioso huracán con avenidas crecidísimas de los ríos la dejó poco menos que asolada, pereciendo en la catástrofe más de 1,000 personas.

*Idioma.*—El vícol.

\*  
\*\*

Corregidor. Isla situada á la entrada



misma de la bahía de Manila al E.; al N. tiene el estrecho llamado Bocachica, que la separa de Bataán; al sur Boca-grande entre el Corregidor y Cavite, y al O. el mar de China. Su población, junto con los habitantes del islote Pulo-Caballo, compuesta de dependientes de telégrafos, faro, artillería y marina, es de solas 700 almas. Está gobernada por un oficial de marina. Su único pueblo se llama San José.

*Idiomas.*—El tagalo y el castellano.

\*  
\*\*

Mindoro. El N. de esta grande isla mira á Batangas; al E. tiene las islas de Tablas, Maestre de Campo y Marinduque; al O. el mar de China, y al S. el de Mindoro. El número de sus habitantes, entre cristianos y manguianes, es de 100,000, y está gobernada por un Alcalde letrado con categoría de ascenso. A pesar de estar tan cerca de Manila, es una de las menos exploradas en su interior.

*Cabecera.*—Se llama Calapán, situada en una pequeña península en la parte septentrional de la isla. Cuenta 7,000 almas de población.

*Producciones.*—Sus bosques inmensos están poblados de toda clase de maderas, palmas, cañas, etc., sin que se saque apenas provecho alguno de ellas á falta de población que los explote. Entre sus árboles es de notar el llamado *calinga*, especie de canela. La exportación se reduce casi á cera, cueros de búfalo y de venado.

*Idioma.*—El tagalo.

\*  
\*\*

Marinduque. Isla adscrita á la provincia de Mindoro. Cuenta unos 30,000 habitantes. Sus poblaciones más numero-

sas son Boac y Santa Cruz, con 9,000 almas cada una. Es de suelo fertilísimo, del que se extrae gran cantidad de arroz. También pertenece á Mindoro la isla de Lubang al NO. de la misma, sumamente fértil y con unas 10,000 almas de población.

\*  
\*\*

Calamianes. Provincia de las que constituyen la parte extrema superior de la grande isla de la Paragua hasta cerca de Puerto-Princesa, y seis islas, que tienen por nombre Busuayán, Calamianes, Linacapang, Dumarán, Agutay, Cuyo, y un sinnúmero de islotes al O. de las Visayas. Pueblan dicha provincia unos 50,000 habitantes entre cristianos y unos pocos moros. Está al frente de ella un Gobernador militar, teniendo además un Alcalde letrado que reside en Cuyo.

*Cabecera.*—Taytay, al NO. de la Paragua, junto al mar. Su población no se eleva á más de 3,000 almas. Otra de las poblaciones más importantes de estas islas es Cuyo, en la isla de este nombre, de 10,000 almas; y Culión, en la isla de Calamianes, de 2,500.

*Producciones.*—Pocas son las que estas islas suministran, faltando quien las cultive; coséchase abacá y arroz en poca cantidad; cógese en ellas el famoso nido de las golondrinas, llamadas *salanganes*, y alguna cera.

*Idiomas.*—Háblase en estas islas el conyubo, el agutaino y el calamián.

\*  
\*\*

Balábac. Al extremo inferior de la prolongada isla de la Paragua existe otra mucho menor llamada *Balábac*, en la cual se ha fundado en los últimos años un distrito, que abarca también todo el

resto de la Paragua, que no pertenece á Calamianes, y las islas de Balambangán y Bangui. Hay en Balábac un establecimiento penal en donde cumplen su condena los presidiarios y deportados más criminales y de conducta más díscola. Puerto-Princesa, en la parte superior oriental de la Paragua, perteneciente á este distrito. Está gobernada por un oficial de marina; habiendo además un gobernador de cada presidio, y otro oficial que tiene á sus órdenes el destacamento de tropas de resguardo.

*Población.*—Se compone de cristianos y moros, alcanzando entre Balábac y la Paragua unas 6,000 almas.

*Idiomas.*—El castellano y el moro joiano.

\*  
\*\*

Masbate. Isla lindante al E. con Sámar y el estrecho de San Bernardino, al N. con Camarines Sur y Albay, al S. con Cebú y Negros, y al O. con la isla de Sibuyán, junto con la de Ticao, que pertenece á este distrito y se halla en la parte NO.; calcúlase su población en 48,000 almas, repartidas en varios pueblos y visitas. Tiene Gobernador militar.

*Cabecera.*—Mobo, en la ensenada del mismo nombre, al E. de la isla, con 2,500 almas de población. San Jacinto, en Ticao, con un puerto de muy buenas condiciones, cuenta 3,000 habitantes.

*Producciones.*—Arroz, caña dulce, cacao, algodón y abacá. Los naturales extraen de sus ríos arenas de oro, y tejen unas esterillas de palma, que por su trabajo y finos colores han llamado mucho la atención en las exposiciones europeas.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

Burias. Compone este distrito una isla

de forma prolongada, cuya dirección es de NNO. á SSE., en el estrecho que separa Masbate de Camarines Sur. La población no pasa de 13,500 almas: tiene un Gobernador militar.

*Cabecera.*—San Pascual, antiguo fuerte de su costa oriental, hacia el extremo superior: cuenta 12,000 almas. El otro pueblo de más consideración es Clavería, que no pasa de 2,000.

*Producciones.*—Arroz, cocos, caña dulce, etc.

*Idioma.*—El vícol.

\*  
\*\*

Romblón. Este distrito, dependiente ya del Gobierno general de Visayas, está formado por la isla del mismo nombre, entre la de Tablas y la de Sibuyán y algunos islotes adyacentes. Con ser tan pequeño está sumamente poblado, pues cuenta 25,000 habitantes entre 5 pueblos, 18 visitas y una ranchería de indios; gobiérnalo un oficial del ejército.

*Cabecera.*—Romblón, en un puertecito muy cómodo y abrigado en la parte occidental superior de la isla, con una población de 8,000 almas.

*Producciones.*—Á pesar de ser su territorio sumamente montuoso, el trabajo asiduo de sus moradores la hace producir lo bastante para su sustento. Son ya conocidas las canteras de jaspe finísimo y de hermosos colores que hay en ella. Esta isla y la de Sibuyán, que existe al SE. de la misma, suministran al mercado de Manila gran cantidad de almáciga.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

Islas Visayas. Son seis principales, esto es: Cebú, Leyte, Sámar, Bohol,

Negros y Panay, las cuales forman otras tantas provincias de sus mismos nombres, excepto Panay, que se divide en tres, que son: Iloilo, Cápiz y Antique; siendo de consiguiente ocho el total de sus provincias.

\*  
\*\*

Cebú. Esta isla, de figura oblonga, con dirección de NNE. á SSO., se halla situada en el centro de las Visayas; un estrecho canal la separa al O. de la isla de Negros, teniendo al E. las de Leyte, Camotes y Bohol. Su población asciende á 390,000 habitantes, repartidos en 43 pueblos, algunas visitas y tribus de infieles en los montes. Un jefe del ejército es su Gobernador, teniendo además un Juez letrado ó Alcalde mayor con categoría de ascenso, y un Administrador de rentas.

*Cabecera.*—La antiguaciudad de Cebú, donde reside el Obispo y tiene su catedral. Es también residencia del Señor Comandante general de las Visayas. Se halla situada en la playa del mar, en la costa oriental de la isla, frente á la isla de Mactan, donde fué muerto, víctima de su valor, el insigne Magallanes. Un estero la divide en dos partes, en una de las cuales, llamada *Parián*, viven los mestizos, los cuales gozan del beneficio que se llama *Real*, que exime de pagar tributo. Los edificios más notables de esta capital son: el palacio episcopal, el convento é iglesia de PP. Agustinos, el de PP. Recoletos, con bonita iglesia; la catedral, que es magnífica; el seminario conciliar de San Carlos, que fué antes colegio de la Compañía de Jesús; y, además de éstos, varios edificios públicos y particulares. Merece especial mención el templete donde se custodia la cruz que plantó Magallanes.

Fuera ya de la población, existe un buen cementerio y un espacioso hospital de leprosos; tiene una fortaleza perfectamente artillada, con destacamento de tropa. El número de sus habitantes es de 15,000. El pueblo de Argao cuenta 30,000; Cárcar y San Nicolás, 25,000 cada uno; Dalaguete y Mandaue, 20,000.

*Producciones.*—La escasez de lluvias y de terreno cultivable hacen poco á propósito esta isla para la siembra, pero en cambio sus montes producen maderas de construcción, solidísimas y muy finas. El comercio está bastante desarrollado en esta provincia: tiene también su regular industria en tejidos de seda, piña, abacá, algodón, etc. En sus costas, además de la variedad y belleza particular de sus mariscos, se cría el primoroso crustáceo vulgarmente conocido con el nombre de *regadera de Cebú*, única en su género. También son célebres sus sabrosos ojalbres y sus quesos. Hay en explotación dos minas de carbón mineral; las tiene de oro, como demuestran las partículas que arrastran algunos de sus torrentes: encontrándose el talco en el monte Buhisan.

*Idiomas.*—El castellano y el visayo cebuano.

\*  
\*\*

Leite. Esta isla, parecida en la forma al tronco del cuerpo humano, y una de las que más desarrollo van adquiriendo, tiene al N. la parte occidental de la isla de Sámar y el mar que separa á ésta de la de Masbate; al O. las de Cebú y Bohol; al E. el estrecho de San Juanico é islas Jomonjol, Caburao y Dinágat; al S. Mindanao. Puéblanla 200,000 habitantes, repartidos en 40 pueblos y varias visitas; está administrada por un Gobernador militar, y tiene un Alcalde mayor con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Tacloban, situada á la orilla del mar en la entrada oriental del estrecho de San Juanico. Es puerto muy frecuentado y tiene de población más de 10,000 habitantes. Los pueblos de Palo y Tanauan cuentan 17,000 respectivamente: Dagami, el más numeroso, 20,000. Pertenecen á esta provincia la isla de Biliran al N., con minas de azufre; las Camotes al O.; Limasaua y Panaon al Sur.

*Producciones.*—Van aumentando diariamente, siendo considerable la extracción que se hace de sus arroces, aceite de coco, brea, abacá y otros artículos, pues se presta de un modo admirable al cultivo de todos los productos del archipiélago, lo cual se realizaría en mayor escala si no fuera tan castigada por los huracanes.

*Idioma.*—El más generalizado es el visayo.

\*  
\*\*

Samar. Esta dilatada isla, llamada antiguamente *Ibabao*, es la más oriental de las Visayas, y linda al N. con la embocadura del estrecho de San Bernardino, al E. y al S. con el Pacífico, y al O. con parte de la isla de Leyte y las de Masbate y Ticao. En 32 pueblos, más de cien visitas y algunas tribus de indígenas, reúne de población 190,000 almas; está gobernada por un jefe militar y tiene su Alcalde letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Catbalogan, situada casi á la mitad de la costa occidental de la isla, puerto bastante concurrido, poblado por 10,000 habitantes; en sus inmediaciones se cría la enredadera que produce la celebrada pepita de Catbalogan. Calabúyog, pueblo el más numeroso, contiene 20,000 habitantes: síguenle Guiauan con 17,000 y Basey con 13,000.

*Producciones.*—El interior de su vasto territorio, aunque muy montuoso, tiene valles que cuando lleguen á cultivarse

podrán abastecer de alimento á todas las Visayas. Su exportación consiste actualmente en aceite, que producen sus grandes bosques de cocales; arroz, abacá, balate, cacao, cera, miel, etc.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

Bohol. Isla que si es algo estéril por naturaleza, la hace suficientemente fecunda la actividad proverbial de sus habitantes, que podríamos llamar *los catalanes de Filipinas*. Su situación es entre Cebú, Leyte y Mindanao. Pertenece también á ella la isla de Siquijor, que se halla al SO. y al E. de la parte inferior de Negros. Mide Bohol unas cien leguas de superficie. Á pesar de la emigración de sus naturales, que son bien recibidos en Mindanao y otras islas, el número de sus habitantes se eleva á 220,000, repartidos en 30 poblaciones, cifra asombrosa atendido lo poco dilatado de esta provincia. Está gobernada por un jefe militar, teniendo además un Alcalde letrado con categoría de entrada. Los pueblos de Bohol son de los mejor organizados del Archipiélago, y los que con más exactitud satisfacen sus cargas. La esgrima de los bojelanos á lanza, es tan famosa como la moruna de campilán: su valor los ha hecho en todos tiempos temibles á los moros. Son dignas de verse en el centro de esta isla unas cuevas espaciosas con grandes galerías subterráneas, adornadas de caprichosas figuras de estalactitas y estalagmitas.

*Cabecera.*—Tagbilaran al SO. de la isla, frente á la Panglao, de la cual la separa un estrecho: tiene 12,000 habitantes. Los pueblos de mayor número de almas son: Damiao, Baclayón y Lo-on, de 18,000 cada uno: Lóboc y Maribojoc, de 15,000.

*Producciones.*—No prestándose mucho al cultivo lo ingrato y pedregoso del

terreno, los boholanos se dedican con preferencia al comercio y á la industria, tejiendo telas de seda, piña y algodón, manteles y servilletas de mucha consistencia; se elabora pan muy sabroso, ricos bizcochos y rosquetes, preciosas esterillas del junco llamado *ticoy*; exportándose vinos de coco, bálate, cera, si-guayes y perlas.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

Negros. Esta isla, cuyo rápido movimiento agrícola, adquirido de pocos años á esta parte, la colocará bien pronto en primera línea entre las demás de este ramo, se halla situada entre la de Panay, que tiene al O., y la de Cebú, con la que corre paralela por el E., teniendo la de Masbate al N. y Mindanao al S. Destácase, entre los elevados montes que la atraviesan de N. á S., el Canlaon, el cual se ha visto humear alguna vez. Tiene próximamente 40 leguas de longitud, y de 6 á 10 de ancho, calculándose su superficie en más de 300. El número de sus habitantes es de 230,000, distribuidos en 41 pueblos, y algunas visitas y rancherías de negritos: está bajo el mando de un Gobernador militar, auxiliado de un Alcalde letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Bacólod, en la costa occidental, frente á la isla de Guimarás; cuenta 12,000 habitantes de población: Dumaguete, al SE., alcanza 20,000.

*Producciones.*—Todo lo que es fértil la costa occidental, puede decirse que es estéril en su mayor parte la costa de esta isla. Pero el constante trabajo y los adelantos introducidos en ella por algunos europeos, que se dedican á su cultivo, la hacen una de las más productoras del archipiélago. Se realizan grandes cosechas de azúcar, arroz, café, tabaco, trigo, cocos cabo-negro, cera, etc.; de todo

lo cual se hace exportaciones en grande escala. Hay también alguna industria en tejidos de algodón y en excelente alfarería.

*Idiomas.*—El visayo y el panayano.

\*  
\*\*

Comandancia político-militar de Escalante.—En febrero de 1859 se creó esta comandancia, situada al NO. de Negros; su cabecera es el pueblo de Escalante.

\*  
\*\*

Isla de Panay. Esta grande isla, la principal y la más occidental de las Visayas, tiene unas 550 leguas cuadradas, y se halla situada al O. de la de Negros, al S. de las de Tablas, Romblón y Sibuyán, bañando sus costas occidental y meridional el mar de Mindoro.

*División territorial.*—El excesivo número de sus habitantes, que pasa de un millón, ha hecho que se tuviera que dividir en tres provincias: Hoilo, Cápiz y Antique; división que indica como natural la disposición particular de las dos grandes cordilleras que la atraviesan, y en las que se hallan todavía muchas tribus de negritos y de indios mundos, ó sea remontados. De estas cordilleras empieza la una en la punta de Bulacave al NE., é internándose en la isla va luego á terminar en punta Naisog al NO., dejando formada con la costa N. uno como triángulo obtusángulo, el cual contiene dentro de sus lados la provincia de Cápiz. La cordillera que arranca de la punta Naisog al NO., internándose también algún tanto y dirigiéndose al SO. de Panay, deja en su parte occidental una gran franja de terreno que forma la provincia de Antique: lo restante lo ocupa la de Iloilo. La forma de esta isla se aproxima á la de un cuadrado exactamente orien-

tado, salvas restingas y puntas salientes que producen su irregularidad.

\*  
\*\*

Iloilo. Provincia conocida por *Otong* en las crónicas antiguas. Linda al N. con la de Cápiz, al E. con el mar y la isla de Guimarás, adscrita á Iloilo; al O. con la provincia de Antique, y al S. con el mar llamado de Mindoro. En 35 pueblos y varias rancherías de monteses reúne 660,000 almas, que reconocen por Gobernador á un jefe militar; tiene también un Alcalde letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Iloilo, pueblo situado entre los ríos Tigbauán y Jaro. Su puerto, sumamente cómodo, es el segundo del Archipiélago en importancia comercial. Tuvo en otro tiempo maestranza para la construcción de buques. Goza actualmente de varios servicios é instituciones que la asemejan á Manila, como son: establecimiento de crédito, casas de empeño, tren de limpia de puerto, policía urbana y de seguridad, etc. El número de sus habitantes es de 15,000. La casa-gobierno es notable por su bellísima construcción, lo mismo que el magnífico puente de madera sobre la ría, cuyos cuatro ojos mide cada uno 28 metros de longitud.

\*  
\*\*

Jaro. Ciudad erigida en sede episcopal desde 1865 con el nombre de Santa Isabel; cuenta 30,000 habitantes. Tiene una buena iglesia catedral, palacio episcopal y un espaciosísimo seminario conciliar, donde se da toda la instrucción necesaria para la carrera sacerdotal. Hay además otros edificios particulares

muy suntuosos. Situada á la orilla derecha del caudaloso Jaro, goza de un puerto muy á propósito para embarcaciones de cabotaje; sus alrededores son pintorescos en alto grado y disfruta de un clima templado y sano. Siguen á estas dos poblaciones otras de menos importancia en el número de sus habitantes, como: Molo, Arévalo, Tighauán, Miagao, Santa Bárbara, Barotac Nuevo, etc.

*Producciones.*—Es esta, sin disputa, la más productora de todas sus provincias, y la que ha comunicado su actividad á la isla de Negros, debido todo al carácter activo y emprendedor de sus naturales. Sus productos principales son: azúcar, arroz, maíz, café, cacao, tabaco, abacá, etcétera.

*Industria.*—Se encuentra muy desarrollada en toda la provincia. Más de 30,000 telares fabrican de continuo preciosos tejidos lisos y labrados de piña, jusí, sinamay, seda y algodón. Fabricanse también, aceite, vinagre y vino de coco, cal, esterillas y varios objetos de palma muy preciosos.

*Idiomas.*—El castellano y el visayo.

\*  
\*\*

Comandancia de la Concepción. Dependiente del Gobierno de Iloilo, fué creada en 1857 dicha Comandancia, la cual tiene por límites, al N. los montes que dividen Cápiz de Iloilo, al E. la costa corriendo al S. hasta la ensenada de Cañas.

*Cabecera.*—La Concepción, antes Bacalmán, de excelente fondeadero. Tiene 10,000 habitantes: los pueblos restantes son Ajui, Lemery, Carles y 13 visitas, reuniendo en junto unas 50,000 almas.

*Producciones.*—Las mismas que las de Iloilo, como también su industria y comercio.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

*Cápiz.* Esta provincia, con una superficie de 120 leguas cuadradas, está contenida en una especie de triángulo, cuya base es el litoral al N., y los lados son las cordilleras que, partiendo de punta Bulacave al NE. y punta Patel al NO., vienen á juntarse como en un vértice con la cordillera que va á terminar al S. en punta Naso. El número de sus habitantes es de 150,000, repartidos en 32 pueblos, 4 anejos, 287 barrios y algunas rancherías de indios y negritos. Pertenece igualmente á esta provincia la isla de Tablas y algunas otras de menor importancia. Está gobernada por un jefe militar, teniendo además un Alcalde Juez letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Cápiz, con 22,000 habitantes: se halla situada entre los dos grandes brazos en que se divide el caudaloso río Panay para desembocar en el mar. Su perspectiva es deliciosa; su terreno llano, con buenas calzadas; el clima, como el de toda la provincia, es algo húmedo y cálido. Para defensa hay una pequeña fortaleza guarnecida por un corto destacamento. Las poblaciones más importantes por el número de sus moradores son: Calivo, que cuenta 15,000; Panay, con 12,000; Ibajac, 10,000.

*Producciones.*—En esta feraz provincia se cosecha en abundancia el arroz; va tomando notable incremento, además, el cultivo de caña dulce, abacá, tabaco, maíz, cacao, añil, etc. La exportación excede actualmente á la importación en unos 300,000 pesetas anuales. La industria consiste principalmente en la fabricación de alcoholes; hay manufacturas de bayones, tejidos de piña, abacá algodón y palma.

*Idioma.*—El visayo.

\*  
\*\*

*Antique.* La cordillera de montañas que arrancando de punta Patel, al NO. de Panay, internándose luego algún tanto en la isla, viene á fenecer en punta Naso al SO., deja en todo lo largo de la costa occidental de la misma isla una prolongada zona de terreno, que constituye la provincia de Antique, la cual mide 24 leguas de longitud por 3 de latitud. Asciende su población á 120,000 almas, distribuidas en 14 poblaciones, 6 anejos, 51 visitas y 72 rancherías de indígenas reducidos. Está mandada por un Gobernador militar, auxiliado por un Juez letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—San José de Buenavista al S. de punta Dalipe, en terreno llano y tan ameno, que le ha valido el lisonjero apellido que lleva. Su población, sin embargo, no pasa de 8,000 almas, en lo que le superan, Sibalón de 18,000; Culasi, de 12,000; Antique, Bugasón y Pandán, de unas 12,000.

*Producciones.*—Se cosecha azúcar, mucho arroz, maíz, cacao, tabaco, algodón, abacá y cocos. En los bosques cogen los naturales abundante miel, cera y brea; y también producen en los mismos gran cantidad de sibucao y maderas de construcción muy excelentes, de que se sacan buenos rendimientos. Tiene también mucha importancia la ganadería. La industria consiste en tejidos de piña, jusi y sinamari, en que se ocupan 12,200 tejedores.

*Idioma.*—Es el visayo.

\*  
\*\*

*Mindanao.* Esta isla, la segunda en extensión y la más fértil y mejor situada entre todas las del archipiélago filipino, pues hallándose en el límite de las

tormentas tropicales ó bagios, está exenta, por lo general, de los estragos que éstos causan en las demás; linda al N. con las Visayas, al E. con el Pacífico, al S. con el mar de Célebes y al O. con el archipiélago joloano, mar de Mindanao y estrecho de Negros. Su superficie se calcula en 3,200 leguas cuadradas.

Está poblada por tres clases de habitantes: moros malayos, indios cristianos é indios infieles, supeditados en algunos puntos á los moros. La raza india se halla dividida en tribus diversas que hablan dialectos particulares. Los más notables son los negritos llamados *mamanuas*, que en corto número vagan errantes desde el río de Jabonga hasta los montes de Tandag; los manobos, que son los más numerosos y que se extienden á uno y otro lado del río de Butaun y sus afluentes; los mandayas, que pueblan las fuentes del Agusan é Hijo, y la costa oriental desde los montes de Lianga hasta la ensenada de Pujaga. Pueblan las costas oriental y occidental del seno de Davao los tagacaolos, algunos manobos y mandayas, bilanes, manguangas, bagobos y algunos moros; los guiangas, que viven en los montes; y los aetas, que moran en las faldas del Apo. En la ensenada de Casilaran se encuentra otra raza poco numerosa, llamada de los calaganes. En las islas Sarangani existen los bilanes y sanguiles. Los subanos habitan desde los montes de Palilán ó Jiménez hasta la ensenada de Dumanquilas en el seno de Sibuguey. Los tirurayes viven en los montes de Tamontaca junto al Río-Grande de Mindanao. Los moros, á su vez, ocupan las grandes lagunas y llanuras del Río-Grande, la bahía Illano, el seno de Sibuguey, la isla de Sácol, las ensenadas de Sibuco, Siocón y Sindangan, la gran laguna de Malanao ó de Vigan; y, por fin, el terreno que media entre Vigan y Misamis.

*Población.*—Según recientes datos la población cristiana asciende á 152,000 habitantes, entre los cuales va comprendida la guarnición y los españoles residentes. Se calculan en unos 100,000 los mahometanos, y en mucho mayor número los idólatras; hay además unos 2,000 chinos.

*Gobierno.*—Está al frente de esta isla y sus adyacentes un Gobernador general, que suele ser un brigadier del ejército, residente en Zamboanga, capital de toda la isla.

*División territorial.*—Bajo el punto de vista político-administrativo se halla dividida la isla de Mindanao en cinco distritos por el orden siguiente: 1.º Zamboanga; 2.º Misamis; 3.º Suriago; 4.º Davao; 5.º Cottabato ó del centro; la isla de Basilan constituye el 6.º distrito. Todos están bajo el mando de jefes militares llamados *gobernadores*; hay además tres comandancias militares, que son: Dapitán, Bislig y Pallok; la primera dependiente del Gobernador de Misamis, la segunda del de Surigao y la tercera del de Cottabato.

*Idiomas.*—Háblase el castellano entre cristianos en los distritos 1.º, 5.º y 6.º, y el visaya cebuano en los distritos 2.º, 3.º y 4.º; además, entre las tribus indias se hablan un gran número de dialectos naturales de cada una; y entre los moros el sámal y joloano.

*Producciones.*—Hablando en general, puede decirse que la isla de Mindanao, que es naturalmente fertilísima, es, sin embargo, la que relativamente produce menos, por ser todavía muy pocos los naturales que se dedican á la agricultura. La parte central del distrito de Zamboanga, que comprende las faldas y crestas de la cordillera del Andaya, está cuajada de espesos bosques, en los cuales existen abundantes y buenas maderas de construcción. En el distrito de



Misamis los montes son todavía más numerosos y extensos, pero poco explorados. Existen minas, no explotadas aún, de oro muy puro y estimado. En la isla de Camiguín el terreno es montuoso, y la parte cultivada es sumamente fértil en abacá, cacao y arroz. Gran parte del distrito de Suriago está también poblada de bosques impenetrables. En el distrito de Dávao, principalmente en el seno de su nombre, se produce bien la caña de azúcar, cacao, abacá, tabaco, arroz y maíz; en los diferentes puntos del seno se siembra y cosecha alternativamente arroz y maíz en todos los meses del año. Hay también ricas maderas de construcción.

El distrito de Cottabato es de todos el más fértil, pues en las inmensas llanuras que baña el río Pulangui, de más de 20 leguas de largo y de ancho, se cosecha arroz de buena calidad y en mucha abundancia. Coséchase también café en gran cantidad, de tan buena clase, que compite con el mejor que aparece en la plaza de Manila. A orillas del río abundan la caña dulce, el maíz, los cocos, el tabaco, el algodón y el cacao, todo en condiciones ventajosas sobre los demás distritos.

Distrito primero. Comprende la costa occidental de la isla, desde la isla de los Murciélagos, entre la bahía Sindangan y punta Gorda, hasta la punta Flechas. Contiene este distrito una villa, cuatro pueblos y nueve visitas ó barrios. Está regida por un Gobernador militar de la clase de comandantes, asistido de un Alcalde letrado con categoría de entrada.

*Cabecera.*—Es la villa de Zamboanga, capital de todo Mindanao, plaza fuerte, artillada y una de las poblaciones más bonitas del archipiélago. Tiene una buena iglesia y hospital militar. Una acequia abundante la provee de agua riquísima de los montes. El número de sus habitan-

tes, entre cristianos, chinos y moros es de unos 10,000.

Distrito segundo. Este distrito, llamado también Misamis, comprende el litoral desde la isla de los Murciélagos hasta punta Diuata, como también la isla de Camaguín. Tiene 14 pueblos, 17 anejos, 18 visitas y 31 rancherías de indios reducidos. Su Gobernador pertenece á la clase de comandantes, y se halla asistido de un Alcalde ó Juez letrado de la categoría de entrada. La comandancia militar de Dapitán es una dependencia de este distrito.

*Cabecera.*—Lo era antiguamente el pueblo de Misamis, pero en la actualidad lo es el de Cagayán de Oro, hermosa población á la orilla derecha del río, del que toma su nombre. Cuenta 9,000 almas; síguenle, como poblaciones de mayor importancia, Balingasag, con 9,000, y Jiménez, con 10,100; Dapitán, Misamis, Iligán Iponán y Jasaan, con 6,000 cada una.

Distrito tercero. Extiéndese desde punta Diuata, al N., hasta la ensenada de Mayo en la costa oriental, comprendiendo lo que se llamaba antiguamente *provincia de Caraga*. Depende de este distrito la comandancia militar de Bislig y también las islas de Dinagat, Siargao y otras. El número de sus pueblos es de 28; cuenta, además, unos 26 barrios y varias rancherías de reducidos. Gobiérnala un comandante de ejército, con asistencia de un Alcalde letrado.

*Cabecera*—Suriago, junto á un hermoso puerto, con 5,000 habitantes; síguenle Cantilán, con 10,000; Mainit y Bislig, con 4,000; etc.

Distrito cuarto. Se compone de la parte de la isla que se llamó antiguamente *Nueva-Guipúzcoa*, cuyos límites marítimos son: desde la ensenada de Mayo inclusive hasta la punta Malatuna. Con ser fertilísimo, es, sin embargo, el más despoblado, pues cuenta con un solo pue-

blo y algunas visitas. Las rancherías de indios que en él se hallan son muchas, pertenecientes á las tribus de bagobos y guiangas en el monte Apo y Davao, tagacaolos y Sanguiles en la zona meridional, samales en la isla de este nombre dentro del seno de Davao, moros malos en las orillas del Hijo y bocas de otros ríos. Está bajo el mando de un comandante del ejército. Hay, además, un cuerpo disciplinario y una subdivisión de marina.

*Cabecera.*—El pueblo llamado *Vergara*, conocido generalmente con el nombre de Dávao, cuenta con 1,700 almas.

Distrito quinto. Comprende un solo pueblo importante, llamado *Pollok*, apostadero de la marina y Comandancia militar aneja al Gobierno de Cottabato, que con Tamontaca están en vías de formación. El número de cristianos, exceptuando los cuerpos de guarnición, no llega á 2,000. Está gobernado por un jefe militar.

*Cabecera.*—Cottabato, á la orilla del Pulangui ó Río-Grande, cuyas orillas se hallan pobladas de moros, habitando en los montes la raza de indígenas llamados *Tirururayes*.

Distrito sexto. Lo constituye la isla de Basilan al sur de Zamboanga, habitada por moros samales y joloanos en toda la costa é islas adyacentes, y yacanes en el interior. Los reducidos son 435. Tiene 10 leguas de longitud por 8 de anchura. Es muy frondosa y goza de buenas aguas. Hay en ella un pequeño arsenal, un establecimiento militar y un destacamento de presidiarios. Está al frente de su Gobierno un oficial de marina.

*Cabecera.*—Santa Isabel, residencia del Gobernador y del padre misionero. Tiene dos enfermerías. Se habla el castellano y varios dialectos indios.

## V

## OTROS ARCHIPIÉLAGOS DE ESPAÑA

Islas Marianas.—*Situación geográfica.*—Estas islas, que forman una provincia dependiente del Gobierno general de Filipinas, se hallan hacia los 18° de latitud septentrional y 147° de longitud oriental del meridiano de Madrid, en la parte del Pacífico llamada Polinesia, al E. de la isla de Luzón. Descubriólas el ilustre Magallanes, tomando más tarde posesión de ellas Miguel López de Lagaspi en nombre de España. Actualmente las gobierna un teniente coronel del ejército.

Pasan de 30, pero las más principales son 8, que se extienden de N. á S., siendo la más meridional y principal de ellas la de Guajan, que cuenta unas 12 leguas de largo por 5 de anchura. Siguen en importancia Saipan, que tiene 11 de largo por 3 de ancho; Rota, Tinián, Sarpaña, Surigón, Pagón y Agrigán, que es la más septentrional.

Se ignora todavía quiénes fueron sus primeros habitantes. Su población ha tenido varias alternativas, á causa de grandes epidemias que las han desolado. Actualmente se cuentan en las mismas unos 10,000 habitantes, todos católicos, distribuidos en 8 pueblos, que son: San Ignacio de Agaña, Agat, Merizo con su anejo, Umata en la isla de Guajan, San Isidro de Garapán é Inaraján, en la isla de Saipán; el de la isla de Rota y el de la de Tinián, con distintas visitas y barrios.

*Cabecera.*—San Ignacio de Agaña, perfectamente situado en la ensenada de su nombre junto á la costa occidental. La iglesia parroquial es de hermosa arquitectura. Tiene un magnífico palacio para habitación del Gobernador, un colegio

fundado por D.<sup>a</sup> María Ana de Austria con 15,000 pesetas de dotación, un tribunal y cuartel espacioso, en que pueden alojarse 500 hombres, y otros varios edificios muy lindos. El número de habitantes es de 5,500. Agat cuenta 700, y San Isidro, en Saipán, 800.

*Producciones.*—Son muy escasas por falta de cultivo, llegando los ratones á

apoderarse de los campos. Se cosecha, sin embargo, arroz, maíz, caña dulce, batatas, rimas, plátanos, melones, sandías, etc. Su industria y comercio son casi nulos mientras no se exploten aquellos fértiles llanos. Tampoco existen correos periódicos. La instrucción primaria va adelantando visiblemente.

*Idioma.*—El castellano está bastante



CAROLINAS.—REUNIÓN DE NATURALES.—ISLA DE YAP

generalizado, hablándose, además, el chamorro y el carolino.

\*  
\*\*

Palaos y Carolinas.—Pertenecen á España estos grupos de islas, no exploradas aún y situadas al S. de las Marianas y al E. de las Filipinas.

\*  
\*\*

Archipiélago de Joló.—*Situación geográfica.*—Prolóngase este archipiélago entre las grandes islas de Mindanao y de Borneo en dirección de NE. á SO.; teniendo al N. el mar de Mindanao y al S. el de Célebes. Hállase situado entre los

5° y 6° 20' de latitud septentrional, y 123° y 125° 18' de longitud oriental del meridiano de Madrid.

Está formado por tres grupos de islas: el de las llamadas *Sámales*, el de Joló y el de Tawi-Tawi. Las primeras son de escasa importancia, siendo las principales: Bocutúa, Belauán, Tongquil y Balanguingui. El segundo grupo lo constituyen la isla de Joló, la mayor y más importante de todas. Es sumamente montuosa y quebrada, sobresaliendo entre los demás montes el Temontangis al SO. de la capital, con una elevación de 900 metros. La superficie de esta isla es de 13 leguas de E. á O. y de 4 en su mayor anchura de N. á S. Su perímetro es de 30 leguas. La pueblan unos 12,000 habi-

tantes, repartidos en pueblos y ranche-rías. Los pueblos más notables son: Pa-rang al O., con 3,000; Maibún al S., con 1,500, actualmente residencia del Sultán; Liang, en el centro, con 800; habiendo en todos algunos chinos. Al N. de ella se hallan las islas de Capnal, Pangasi-nán, Palaguián y Bubuán. Al S. las de Pata, Tapull, Cabiagán, Bubipongpong y Siasi.

Tercer grupo.—Lo componen la isla de Tawi-Tawi, que es la que le da el nombre, y tiene una extensión casi igual á la de la isla de Joló. Hacia el E. se hallan las de Tambaga-an, Sigboy y Bu-buán. Al S. las de Secubun Matabuán, Bilatán y Samonor, que son las más no-tables. Existen, además de las menciona-das, muchas otras de escasa importancia, casi todas inhabitadas é incultas, pero muy frondosas.

Están pobladas por moros de raza ma-laya. Llámase *samaluán* al que habita en las playas, y *guimbal*, al que vive en el interior dedicado á la agricultura. Reina entre ambos cierta rivalidad, origen de muchas guerras y mutuos choques. Cal-cúlase en unos 40,000 el número de ha-bitantes.

Están sujetos al Sultán de Joló, el cual á su vez es súbdito de España, á la que pertenece el dominio de todas estas is-las (1). Divídense los moros en un gran número de tribus gobernadas por ciertos jefes inmediatos que llevan el nombre de *Datos*, á los que se reconoce como due-ños de vidas y haciendas.

Siguen la secta de Mahoma, que les predicán y enseñan los sherips, panditas y otros ministros inferiores.

*Agricultura*.—Está desarrollada en muy reducida escala solamente en Joló, donde se cosecha algún maíz, arroz, caña

dulce y distintas clases de tubérculos. Abundan en ella los cocos, plátanos, jua-nis, especie de manga de olor muy fuer-te; mangostanes y otras varias frutas. Para las labores del campo se valen de búfalos, ó carabaos, y ovejas. Vense numerosas bandadas de catatúas blancas, palomas de varias clases y otras aves. En el resto de las islas la agricultura es casi nula.

*Industria*.—Consiste en la confección de algunas telas de algodón y seda im-portada de China, esterilla de palma, y otras más sólidas de bejuco, á las que los naturales dan el nombre de *taguicang*. Fabrican armas de bien templado acero, como crices, campilanes, dagas, lanzas, y unos cañoncitos de cobre fundido llama-dos *lantacas*. Dedícanse con preferencia á pescar conchas de perla, de las que hay algunos bancos en aquellos mares, y de otros mariscos. La industria más arraiga-da entre aquellas gentes es la de piratear, robar y hacer cautivos á los indios de las islas vecinas, á los cuales cargan con el peso de la boga y laboreo de las tierras.

*Comercio*.—Redúcese al cambio de perlas, concha nácar y balate, por seda, telas, vasijas y otros efectos que les lleva algún traficante europeo ó chino.

*Idioma*.—Se habla el llamado *moro*, del cual existen dos dialectos, es decir: el joloano y el sámal, los cuales tienen mucho de común con el visayo. Para la escritura usan los caracteres arábigos.

*Presidio español*.—A consecuencia de la expedición de 1876, al mando del go-bernador general Malcampo, para vengar los insultos inferidos á la bandera espa-ñola por el Sultán y Datos de Joló, ha venido á constituirse esta isla y sus adya-centes en una provincia de la condición de todas las demás de Mindanao. Su Gober-nador es un coronel de ejército, á quien auxilian dos secretarios, uno para lo ci-vil y otro para lo militar, con todas las

(1) Pertenece también á España la parte de Borneo comprendida entre la punta Tampasú y el río Siboco.

demás dependencias necesarias. Tiene por cabecera el pueblo de Joló al N. de la isla del mismo nombre, antigua residencia del Sultán, que desapareció al impulso de las armas españolas. Sobre sus ruinas se han levantado, para vivienda de los españoles, un gran número de casas de tabla cubiertas de hierro, en su mayor parte de dos pisos y dispuestas de tal manera que presentan el aspecto de una bonita población. Para su defensa se han construído varios fuertes, cuatro torres de dos pisos con aspilleras, y, en un punto avanzado hacia el mar, una hermosa farola con guarnición. Hay, además, un cuartel de ingenieros aspillero; otro, llamado *de España*, para la tropa; ambos de mampostería; una casa estación de marina, y un hospital con botica á cargo del Cuerpo de Sanidad Militar. Las fuerzas que hoy componen aquel presidio son: por mar una goleta, dos cañoneros y un pontón; y por tierra tres compañías de tropa de línea, una de ingenieros al mando de un comandante, una sección de 100 presidiarios, y 400 deportados, dedicados á trabajos públicos.

El puerto de Joló ha sido declarado franco por 10 años; y, á fin de que la población crezca prontamente, se han otorgado varias é importantes franquicias á los inmigrantes. En la actualidad cuenta Joló cuatro casas de comercio europeas: una nacional y tres extranjeras; una factoría de Aduana, y 300 chinos dedicados al tráfico mercantil. Junto á la población española y fuera de su recinto, se han agrupado algunas familias moras, formando una población de unos 300 habitantes; y dentro del circuito español existe un mercado ó *tianguí*, donde los moros del interior van á vender sus productos.

Un viajero ilustre ha escrito lo siguiente acerca de Joló:

«Al S. del archipiélago filipino, á 41

millas SO. de Basilan, existe una hermosa isla, que impone su nombre al grupo llamado *de Joló*, en el centro del cual se extiende en 34 millas de E. á O. y 13 de anchura de N. á S. Una cordillera de cinco montes, cuya mayor altura alcanza 882 metros (Tumatangis), y que se dirían correspondientes á la sierra del Dromedario, en Tawi-Tawi, corren desde el norte (punta Tuc-Tuc), hasta el extremo occidental (punta Silangón).

»Su limo condensa el primitivo jugo de la tierra, y el mundo vegetal crece tumultuosamente combatiendo por una pulgada de dominio, como los pueblos por ensanchar sus límites. Las enredaderas trepan por los troncos, abrazan las ramas, saltan del mangustán al limonero y del molave al camagón, arrollando las parásitas, que, humildes y suplicantes primero, se posesionan después de los vetustos chaparros, viviendo holgazanas como en país conquistado. Las bayas de los euforbios, arecas y strychnos, cuelgan en ostentosas arracadas; y entre tupida alfombra de vagabundas rastreras, campanillas y narcisos, abren sus corolas y platónicamente se enamoran. El mangle se desborda besando las amargas olas; las puntas dibujan lenguas, silangas y ensenadas; y las rancherías se diseminan en los playazos y en el campo, pintado en gradaciones, y en tonos de un mismo color, desde el verde oscuro, que toma su lobreguez en el pardo ropaje del crepúsculo, al verde esmeralda que esfuma ocre en el azul del cielo.

»Nosotros, los que con patriótico afán seguimos la suerte de esta naciente colonia desde su principio, y hemos visto como las construcciones mejoraban, y los fuertes se concluían, y los trazados de las calles y los terraplenes adelantaban; no podemos mirar sin cariño el risueño aspecto que la población presenta, con sus plazuelas llenas de arbolado, sus

techumbres de zinc, sus torres aspilleras y su extensa rada, donde el gallardo buque se mece y las blancas gaviotas juguetean en las espumas.

»Esos montes erguidos de suaves pendientes y variada flora; esas llanuras con sus charcas y pantanos; esos valles surcados por arroyos que los prados bordean y que de los altos se despeñan semejando hilos de plata; las tostadas arenas en que el mar espira; las nubes posadas en los picachos de basalto, truncando sus abruptos conos; no pueden, no, contemplarse un día y otro día sin que por inconsciente modo nos encariñemos con esta feracísima comarca henchida de savia, que no bastan á entretener el naranjo, el ilang-ilang, el limonero, el guanábano, el plátano, el cocotero, el mangustán, la bonga, el cedro, la champaca, el mangachapuy, el calete, etc., etc., deseando ver convertido este jardín inculto en próspera región bendecida por el aliento del progreso; lamentando que el arado tarde en roturar el espeso bosque bajo la tutela de un sistema colonizador adecuado á las circunstancias; sistema que, estudiado en amplias bases, desposeído de ideas preconcebidas que todo lo empequeñecen, alcance á hacer de la isla de Joló la más fértil, codiciada y rica de la remota Oceanía.»

D. Benito Francia da los siguientes datos de Joló:

«El archipiélago de Joló, comprendido entre las latitudes 4° 30', 6° 25' N., y 125° 30', 128° longitud E. de San Fernando, lo constituyen más de 130 islas, que en conjunto están limitadas, al S. por el mar de Joló, al NE. por Mindanao, al O. y SO. por Borneo. Varios grupos diseminados al azar destacan su lozana verdura de sus lechos cristalinos, y son:

»Grupo Balanguingui. 14 islas: siete desiertas; en las otras siete los majarach-

días y panlimans se reparten 325 hombres de armas.

»Grupo Tápul. 21 islas; 10 deshabitadas. Los dattos y mandarines cuentan una fuerza de 1,300 hombres, especialmente en Tápul.

»Grupo Kecuapoussán. Unas ocho islas, casi todas desiertas. En la de Tabawán hay 60 hombres.

»Grupo Tawi-Tawi. 42 islas: 30 desiertas; en las restantes se reúnen 1,260 hombres de guerra.

»Grupo Tagbabas. 14 islas deshabitadas.

»Grupo Pangutaran. 23 islas: 12 desiertas; en las otras 440 hombres.

»Grupo Joló. Primero de todos bajo cualquier aspecto; 13 islas: siete deshabitadas, seis con 15,600 hombres de armas, habitantes de la isla de Joló en su inmensa mayoría.

»Total de hombres de armas, incluyendo 415 de la isla Cagayán-Joló, que no figura como grupo, 19,400, que multiplicados por 6, término medio entre ancianos, mujeres y niños libres ó esclavos, forman un total general de 116,400 habitantes.

»Ciertas islas atraen la atención, desde luego, por su tamaño ó especiales condiciones. Siassi, de aspecto cónico (150 metros de altura), declinada suavemente, cual si se deslizase en el mar, y correctamente amanerada, con seis millas y media de N. á S. y cinco y media de E. á O.; Tapul, á ocho millas S. de la parte SO. de Joló, con 13 de circunferencia; Cagayán-Joló (7° latitud N. y 124° 40' longitud E.), de 20 millas cuadradas, frondosa y fértil; Tawi-Tawi, extremo SO. del archipiélago, á 30 millas SE. de la península Usang de Borneo, se extiende de ENE. á ESO. en 30 millas por 14 de anchura; fragosa, con una sierra cuyas cúspides suelen pasar de 500 metros; virgen, muy pantanosa, casi de-

sierta, de fisonomía salvaje, de flora poco variada y fauna escasa, de capa vegetal irregular, poco gruesa, como si los estratos orgánicos comenzaran á formarse en algunas derivaciones; de un tono verde oscuro uniforme que la luz del Sol amortigua, impidiendo su enmarañada vegetación que el calor bese su suelo humedecido por las torrenciales lluvias que sobre ella se precipitan; y Joló, de 34 millas de E. á O. y tres cordilleras paralelas de una costa á otra en dirección ENE. á OSO., cuyos principales montes son: al O., Tumatangis, de 882 metros de altura; en la región SO., Tulipán, de 642; Mabiután, de 492; y Mahujá, de 337.

«La exacta relación geonómica que guardan entre sí las principales islas del archipiélago filipino patentiza su procedencia común, atestiguando la primitiva existencia de un vasto continente despedazado y sumergido por un admirable cataclismo. Las islas actuales, al menos las de mayor consideración, son los puntos culminantes de aquel continente, cuya elevación no alcanzaron á dominar las olas, resistidas por su firmeza. Las cañadas naturales, la menor trabazón de algunas montañas, darían, sin duda, lugar, desde luego, á numerosas cortaduras, siendo ocupadas por la fuerza de las aguas en el trastorno general de esta parte de la Tierra que cedía á la agitación de los mares. Otros cataclismos parciales, preparados en gran parte por el primero, han ido consumando después su fraccionamiento. Este trastorno general, tan admirable, no se limitó á reducir al seno de las olas un continente, cuyas cumbres y mesetas forman el archipiélago; éste no pasa de ser uno de los de la Malasia, que es una de las cuatro partes en que se divide la Oceanía. Los puntos culminantes de aquel continente son los que constituyen todo el llamado, con propiedad, *mundo marítimo*, asomando des-

de la punta de Achena hasta más allá de la isla de Pascuas. Aquel continente debió ocupar el espacio que hoy media entre América y Asia.

»Eso dice un notable escritor en sus *Noticias y geografía de Filipinas*; y si bien es un hecho que en Luzón y Mindanao se ven masas de granito y mármol cuya edad es superior á todo cálculo, también es cierto que muchas, muchísimas, no son contingente desprendido del grande archipiélago indiano, y sí alzadas posteriormente á las de formación granítica primitiva, como Célebes y Borneo.

»Hay unas que parecen montañas submarinas, que la fuerza de expansión plutónica hizo surgir vomitando lava detenida luego en basaltos al contacto de las aguas; pero otras muchas más, emplazadas en el trópico austral, se han formado, por depósito lento y sucesivo, del jugo petroso de conchas y madreporas, disuelto en el ácido carbónico del agua del mar, ó por litófitos, que, elevando sus tortuosas ramificaciones del seno de las olas al nivel de su superficie, retienen extractos de materias calcáreas, aluminicas, margosas y fósiles, disponiéndose á recibir el germen de la vida vegetal incipiente, suspenso en las alas de los vientos ó en las corrientes marinas.

»Prodigiosa es la energía de las indicadas causas en este confín de Oriente.

»Afirmárase que la naturaleza acaba de sacudir su inercia de entre el abismo del caos, y quiere producir por medio de la actividad lo que en otras zonas sólo á la cansada urdimbre del tiempo le es dado alcanzar. Los arrecifes que velaban, se han convertido en machones bien distintos en el espacio de algunos lustros; avanzan las puntas, estréchanse las silangas, obstrúyense los canalizos; y el légamo y el mantillo, cubriendo los intersticios de madreporas y corales, bordan de

esmeralda el amargo y terso espejo de los mares, como si un niño pintara en un lienzo parches, sin concertado orden, imitando verdura.

»Y de esta suerte, con esa continuidad que asombra y esa terquedad de que las fuerzas cósmicas impregnan sus operaciones en el laboratorio del misterio, quizás el archipiélago de Joló se una á Sumatra, Java y Borneo y á todas las islas de Sonda, consolidando así un continente tan grande como China é Indo-China reunidas, al enlazarse con Mindanao, Mindoro, Negros y Luzón; pues una de estas islas, Borneo, tiene 700,000 kilómetros cuadrados de superficie.

»Los habitantes de Joló han de ser oriundos de Borneo á juzgar por la identidad de costumbres, ritos, lenguaje y carácter étnico. Pertenecen á la especie malaya, variedad de la raza escita-tártara (Lesson), que fueron los conquistadores ahuyentados por el despotismo otomano, que empujaron á las montañas á sus aborígenes de raza etiópica; los cuales, cruzados con los pueblos playeros, aun conservan cierto parentesco fisionómico con los negritos ó aetas de Mariveles.

»La raíz del lenguaje es el sanscrito con el árabe indiano mezclado.

»Los ríos llevan poco caudal de agua; el principal es el Maibuén, tortuosamente encauzado hasta desembocar al S. en el pueblo de residencia del Sultán; Ticbau, Cabuneul, Lucbuc y Moubou, son ríos de poca monta que serpentean por los prados, deteniéndose en charcas y remansos. Baján de las sierras en caprichosos saltos, labrando en las rocas anchas pilas que predisponen á las delicias del baño.

»Sustituyendo á la escasez relativa de arterias líquidas, el agua se filtra en el subsuelo, y basta ahondar en cualquier parte algunos pies para que la permea-

bilidad de las capas de la tierra nos la procure cristalina y fresca.

»Las noches son húmedas, efecto de la irradiación solar y de la pureza de la atmósfera; el rocío humedece los campos de continuo, marcando ordinariamente de 85° á 95° de saturación no absoluta el higrómetro de Saussure.

»La temperatura oscila entre 33° centígrados máxima diurna á la sombra, y 24° mínima nocturna; promedio anual, 27°; amplitud mensual, 3°; variación del día á la noche, como promedio, 4°; lluvias frecuentes, y la distancia á los grandes continentes, mantienen el Archipiélago libre de grandes perturbaciones atmosféricas.

»Casi todos los pueblos de Joló están edificados en la costa: Parau, Boal, Maibung, Paticolo, Patiau. Las casas, levantadas sobre ariques ó tocones de mangle, quedan separadas por el agua en la pleamar, y hay necesidad de recorrerlas en viutas y cayucos, ó sobre cañas tendidas, figurando calles, exponiéndose á perder el equilibrio y sufrir un baño de impresión poco agradable. Son de nipa y caña, bajo los mismos planos construídas: batalau, sala, cuarto separado para las mujeres, y cocina. En el interior de la isla hay rancherías formadas por ocho ó diez casas agrupadas alrededor de la del cacique, la cual es un poco más grande y posee un cobertizo para encerrar las bestias, porque se dedican á la agricultura. Su agronomía es bien primitiva: quemán la maleza, corren el arado superficialmente, y en la luna nueva siembran el maíz, el arroz y la caña, y renuevan los cocoteros, plátanos, cacaotales y cafetos. Los costeños se dedican á las industrias de mar; el balate, el taclovo y la concha nácar, los bucean entre 12 y 18 brazas de agua, ó los rastrean con tres embarcaciones, dejándose ir á favor de



viento y marea. Llegan á los bajo-fondos 15 ó 20 viutas, se sitúan juntas, proa con popa, en sentido de la corriente; y después de una gimnasia pulmonar, sumamente cómica, producida por espiraciones é inspiraciones forzadas, lanzan un grito y se precipitan de cabeza en el mar; á los dos ó tres minutos suben á flote con objetos colocados en los sobacos, en la boca y en las manos, promoviendo tanta algarazara, que los tiburones no osan acercarse. La tortuga carey la cogen en la

playa cuando va á depositar los huevos, ó la arponean en el agua al salir á respirar, ó atraída por la codicia del cebo; lo mismo pescan el tiburón. El nido comestible lo traen de Saudakán.

»Aunque el comercio tiende á aumentar, damos como aproximadas las siguientes cifras de su movimiento en 1879, según una excelente Memoria publicada en la *Revista de Marina* por el distinguido é ilustrado teniente de navío señor Garín:

## EXPORTACIÓN

	Ps. fs.
2,500 picos (158,125 kilogramos) de concha nácar, al precio medio de 32 ps. fs.	80,000
5 picos de concha carey, al precio medio de 500.	2,500
Perlas por valor de.	20,000
4,300 picos de balate, á 20.	86,000
10,000 piezas de coco azul de 12 varas, 1.	10,000
5,000 picos abacá, á 6.	30,000
Alcanfor por valor de.	4,000
10 picos de nido blanco, á 158.	1,500
150 picos de nido ordinario, á 80.	12,000
250 cabanes de cacao (14,375 kilogramos). á 25.	6,250
80 picos de café, á 16.	1,280
200 picos de aletas de tiburón, á 30.	6,000
300 picos de taclobo, á 10.	3,000
TOTAL.	252,530

## IMPORTACIÓN

	Ps. fs.
15,000 cabanes de arroz, al precio medio de 4 ps. fs.	60,000
2,000 cabanes de palay, á 1'50.	3,000
25,000 piezas de coco crudo de 25 y 40 varas, á 2.	50,000
1,000 piezas de coco blanco de 40 varas, á 3.	3,000
30,000 piezas de saya costa de 8 varas, á 1'50.	45,000
1,000 docenas de pañuelos estampados, á 1'50.	1,500
200 piezas surtidas de tela de seda, á 12.	2,400
2,500 piezas de indiana de 25 varas, á 2'50.	6,250
50 fardos de algodón hilado de colores surtidos, á 120.	6,000
100 fardos de algodón crudo tejido (manta coleta), á 100.	10,000
500 corjas (ternos) de cajas de mero, á 3.	5,500
13 cajas de opio, á 800.	9,600
500 cajas de tabaco de China, á 30.	15,000
Cuadradillo y plancha de hierro y acero, cajas de betel, pebeteras, útiles de cocina, loza basta, panocha, bisutería y comestibles, por valor de.	20,000
TOTAL.	243,000 (1)

(1) Si el lector comprueba los presentes datos, encontrará dos ó tres errores de poca monta que no hemos corregido por ignorar si procedían de la cantidad, del precio, ó del cálculo.

»En estas cifras faltan unos 180,000 pesos, importe del consumo de la guaración, aumento de poblado y nuevas estaciones navales que se surten en Joló;

Exportación. . . . .	332,520
Importación. . . . .	423,500

»El comercio acaparado por los chinos, se verifica por permutas de telas, pólvora, plomo, alambre, loza, opio, tabaco, vasos de cobre y *agunes*; porque los moros, en general, no conocían otra moneda que la *chapeca* china (chapa de bronce horadada en el centro): 1,000 valen un peso: y antes tuvieron el *lacobau* (600 un duro). Ahora han aprendido á estimar nuestras monedas de plata. Las de cobre son despreciadas, y prefieren una peseta en plata á una peseta y media en monedas de cobre.

»Los caballos de Joló son de poca alzada, y su precio común es de ocho á quince pesos. Las vacas, de 14 á 15 arrobas, 18 pesos. Por un mal fusil inglés daban cuatro ó cinco al principio de la ocupación, pero ya van conociendo el valor de las cosas.

»Muy dados los moros á la navegación y á la pesca, recorren grandes distancias con sus ligeras embarcaciones; sin temor á los mares borrascosos, van de la Paragua á Joló, de Joló á Balabac, Mindanao y Borneo; y no es lejana la época en que sus asoladoras excursiones piráticas arribaban á las puertas de Manila. Desconocen la aguja y se guían por las estrellas ó por marcaciones de la costa.

»Lo que para el árabe del desierto y el gaucho de las Pampas es el caballo, es para los *sámalas* la *viuta*; su casa, su patria, su hogar, su hacienda. En ella duermen, aderezan la *morisqueta*, pescan la *vianda*, que secan al sol y cambian por arroz, tabaco y *tuba* (jugo fermentado del cocotero); y errantes de isla en isla,

y, agregando á la partida de la exportación 80,000 pesos fuertes recaudados en Siasi y Bongeá por las tiendas de chinos, tendremos:

apenas se sienten ligados por los lazos carnales á su familia. Los artefactos de pesca son idénticos á los de los pueblos más civilizados; redes, corrales en los esteros, vasas, anzuelos, etc.

»Los mayores vasos náuticos son de seis toneladas (*pancos*), y después vienen el *lambú*, el *gubán*, *sacpit ygaray*, un poco enquillados; el *salisipán* y la *viuta* no tienen quilla, llevan batangas, cubierta volante y un armazón sobre las bordas para armar *lantacas*, colocar rodelas y afianzar los soportes ó pescantes de un toldo de tela, estera ó nipa; el *tamás* es un baroto vaciado enterizo del tronco de un árbol, y el *dápau* es una variedad con tablas encoramentadas á los costados. Los astilleros residen en Sibuto y Balimbiu; pero en Maibung, Tandú, Párau, y Cagayán, en todas las playas construyen. La madera más usada es el mangachapuy; calafatean las costuras con bonote, embrean con resina y cera ó alquitrán, amadrinan todo con fuertes trincas de bejuco *biac*, y aparejan de balandra ó pailebot. Los palos son bambúes, y los obenques y cordelería de bejuco y abacá; la vela, ordinariamente *cuadra*, de cottonia, y lleva uno ó más paños de colores que hacen un bonito juego.

»Oprimidos los naturales por sus datos y régulos, sin garantías ni derechos de especie alguna, arrastran una vida miserable de desconfianzas, temores y sobresaltos. Ni tienen seguridad personal ni pueden esperar otra justicia que el capricho de sus mandarines, y por eso fian

únicamente su defensa á las armas, que siempre llevan consigo desde que cuentan apenas 13 años, hasta que mueren. Son éstas el *bolo*, el *cris*, el *talibón* (1), la lanza y la rodela, amén de algunos fusiles oxidados y casi inútiles.

»Nada temibles por sus armas de fuego, ni aun siquiera por las *lantacas* (2), que fijan en un punto y sólo pueden disparar en una dirección dada, sonlo, y mucho, los moros joloanos cuando embisten resueltamente al arma blanca.

»Los joloanos profesan la religión mahometana: importada en el siglo XVI por santones enviados de Oriente (para ellos Occidente), se desenvolvió con notable rapidez, efecto de los halagos que las doctrinas del Corán ofrecían. Todo buen creyente tiene obligación tácita de ir en peregrinación á la Meca una vez en la vida; mas, excepto el sultán y muy pocos sacerdotes, nadie cumple el precepto. El sultán es jefe de la Iglesia y del Estado, pontífice y rey; pero se conforma en determinadas circunstancias con no ser rey ni pontífice. El *Quitai*, depositado en el *Lokibul* (justicia mayor), es la palabra inmanente, inextinguible, fiel y verdadera; el Código, que forma jurisprudencia, dirime las contiendas y salva la sociedad de las depredaciones, si el sultán y el consejo de Ancianos no rompieran, cuando les conviene, con la fe del venerando libro.

»El viernes es el día consagrado al culto público; excepto las jóvenes solteras, todo el mundo acude á la mezquita convocados por los roncós golpes que produce una baqueta sobre un panderetón. Después de las abluciones y jaculatorias de rito, comienza el *sambajayán* por recitar el *imam* con plañidera voz una

oración en honor del Profeta; se lee un trozo del *mustá* y se retiran sin haber entendido una palabra de las fórmulas vistas y oídas. La liturgia que más practican es el *maulud*, conmemorando la primera luna de enero, el retorno de un viaje, ó la muerte ó nacimiento de algún hijo. En el mes de *Ramadán*, ayunan desde la salida á la puesta del Sol, por un número determinado de días que cada cual señala; y la abstinencia de todas las necesidades ó placeres es tan rigurosa, que ni comen, ni beben, ni se bañan, ni acarician á sus mujeres é hijos, ni se rascan; y conste que el prurito provocado por los *acarus* abunda, y más que heroicidad habrá de ser resistirlo.

»La mezquita del sultán es el templo privilegiado por excelencia; los encargados del sacerdocio toman los nombres de *Jalipa*, *Imam*, *Bilal* y *Kalib*, y se distinguen de los demás mortales en que la punta del pañuelo, que á guisa de turbante llevan en la cabeza, cae hacia el lado izquierdo; la más alta dignidad que en la mezquita usa turbante en señal de haber estado en la Meca, es el *Jabdhi*.

»El cherif representa la aristocracia del clero, y, como los antiguos abades, posee poder temporal; su dignidad es hereditaria. El *bandita* es una especie de párroco ó ministro político-religioso encargado de efectuar los matrimonios, y acompañado del imam ó coadjutor da sepultura religiosa, bautiza (*guntin*), circuncida, predica la guerra santa, consagra á los fanáticos que se juramentan á morir matando cristianos, y conserva la tradición de otra vida sensual en elevadas regiones de huríes de lascivo seno y ojos hermosísimos, que esperan con impaciencia la llegada del creyente. El que muere en la primera luna de enero, en defensa de su fe ó en loor del Profeta, es dichoso; el séptimo cielo su premio, y un caballo, más blanco que la leche, se encar-

(1) Bolo, especie de machete. Cris y talibón, ídem de sables rectos ó serpenteados.

(2) Lantacas, cañones ó culebrinas de poco calibre.

ga de conducirlo por los aires al bendito país de los ensueños.

«Si un noble enferma, los panditas intentan salvarle en virtud de salmos y más salmos cantados formándose en línea al frente de su lecho; si muere, la familia prorrumpe en lamentaciones, en cántigas sagradas el clero; y al poco rato enmudece el clamoreo, se arman los batintines, repercute el vibrante eco del agun, sueña el *culitangang*, estalla la bronca voz de las lantacas, gritan los parientes, aúllan los canes, aderézase el festín con las mejores viandas, obstruyen la casa los vecinos, derrámase alcanfor y sal sobre el cadáver, vístenlo de blanco, color de pureza inmaculada, ciñenle el crís, enciérranlo en toscó ataúd trincado con fuertes bejucos, lo depositan en el cementerio que cada familia tiene delante de su casa, labran una lápida con arabescos sencillos y más sencillas inscripciones, y el acompañamiento, con pañuelos blancos en la cabeza en señal de duelo, se dise- mina.

«Un toldo cubre la sepultura durante ocho días consecutivos, para que los parientes vayan á llorar al difunto como las gentílicas plañideras, y 40 se trasladan los panditas á la estancia mortuoria á entonar los salmos de ritual; á éstos se les regala, amén de otras bagatelas, una pieza de tela blanca. Por supuesto, que los cánticos están en relación directa con la jerarquía del muerto, ó lo que es igual, conforme se paga. Hay costumbres sociales comunes á los pueblos salvajes y á los pueblos civilizados.

«A los islamitas no les inspira la muerte aquel terror apocalíptico que perpetuaron Egipto, en su primer período Grecia, en su decadencia Roma, y el cristianismo al ingerirse en la edad media las negras sombras de la duda.

«Si el libro de Mahoma se hubiera abrazado á la causa del progreso; si sus

preceptos levantarán el carácter; si consagrara el amor á la libertad, maldiciendo en arranque profético los hierros del esclavo, el califato habría suspendido por siempre, quizás, sus alfanjes en Europa, y los recortados minaretes ostentaran aún enhiesta la media luna. La fatalidad produce siervos, y la inercia aniquila el Corán.

«El gobierno de Joló es despótico, oligárquico y feudal; el Sultán y los dattos son los ricos hombres dueños de vidas y haciendas, orgullosos de su abo- lengo, y señores de horca y cuchillo, que por derecho propio, irrefragable é irresponsable, entienden en los asuntos de sus respectivas zonas, y dan de mano á lo que les conviene, sin cuidarse más ni del Sultán, ni del quitab, ni del che- rif. Tienen su mesnada, perciben tributos de sus vasallos, se rodean de privilegios; y celosos, inquietos, turbulentos, viven proyectando guerras ó combinando venganzas.

«El Sultán posee una autoridad absoluta, pero restringida por el consejo de ancianos, dados á la rutina, y á la sultana viuda, actualmente Dayán Paguiyán Juchi Dechamila, madre del Rajah-Muda, ó príncipe heredero; mujer de superior criterio, finos modales y linda figura, que tiene muchos prosélitos y representa el partido popular.

«Árbitro el sultán de sus vasallos, elevado por su rango natural á las más altas preeminencias, pudiera moverse con suprema autonomía en sus relaciones civiles si consiguiera revestirse de superioridad de carácter que no conoce, de virtud externa que no practica, y de energía suficiente á reprimir faltas y delitos, á condenar exacciones, y, sobre todo, á lograr la armonía y la unidad de miras entre sus caciques. Repartidos los dattos en el territorio que con independencia gobiernan, constituyen poderes

excéntricos, estados feudales dentro del poder y estado autoritario del Sultán: con la amistad de ellos, su imperio es un hecho; si le son hostiles, su autoridad de derecho es letra muerta; un datto muy noble, pero nada más. Estos barones turbulentos piensan, ya que no formulan, aquellas frases de la corte de Aragón: *Nosotros, que somos tanto como vos...* etcétera.

«El Sultán tiene el título de excelencia: muy excelente sultán le llaman los ingleses; y D. Felipe III, dirigiéndose á Mohamad-Alimudin, en 1744, le decía: *A vos el alabado y honrado entre los reyes y príncipes del Asia, Rey de Joló.* En el curso de la cédula real le titula: *Vuestra grandeza.*

«El apelativo *majasari* significa limpio y sin mancha, legítimo. El reinante, elevado á la sultanía á la muerte de su padre Diamarol para cortar los vuelos de una guerra civil que se iniciaba, es ilegítimo, y se hace llamar *Paduca Majasari Maulana Mohamad Badaruddin*, ó, lo que es igual: *Noble, limpio y sin mancha*, majestad Mohamad, etc.

«Vive en Maibung, residencia fija, y no posee casa propia; habita la de un cuñado suyo. Percibe unos 30,000 pesos de renta por distintos conceptos: 2,500 de España, 5,000 por cesión del norte de Borneo á la North Borneo Company, el 10 por ciento de la importación comercial, etc., etc. La puerta de su casa siempre ha de permanecer abierta para que entre y salga el pueblo. Ha repudiado á su mujer legítima, y hace vida con una concubina sangley; lo cual, unido á los humos que ha traído de la Meca, á sus vicios, al poco tacto empleado con sus parientes, y á la usurpación del poder al Rajah-Mudo, sucesor legítimo, traen revuelta y en camino de grandes trastornos la sultanía en cuestión.

«La sultanía es hereditaria en princi-

pio, excluyendo las hembras, y puede ser electiva si los dattos presentan candidato deudo ó allegado al Sultán difunto; entonces se excluye el Rajah-Mudo, y las cláusulas del testamento se desechan. Las hijas pueden ser sultanas siete días, uniéndose durante este tiempo á datto de la familia reinante, presunto soberano.

«Los dignatarios con cargo cerca del Sultán, previo nombramiento, son: el Datto-Interino, regente durante ausencias del soberano; Datto-Maramaya, Ministro de la Guerra, y Datto-Mitsainguir, Justicia mayor y Maestro de ceremonias.

«La aristocracia de la sangre se reduce á los dattos, y los paulimans. Majaradhias, naquibs, satias y ulaucayas, son delegados, mandarines y empleados del fisco.

«El Sultán tiene derecho á las perlas de sus dominios que pasen de cierto tamaño, variable según sus necesidades de peculio. Si anda apurado, estrecha la turquesa y todo lo bueno queda en casa; luego vienen los derechos del datto, y las ocultaciones se pagan con la muerte. *Primus leo*; al estado llano se le reservan los huesos que roer.

«Los esponsales, como la circuncisión y la muerte, están sujetos á prácticas religiosas. El solicitante y los padres de la pretendida convienen una dote: si se acepta, no se explora para nada la voluntad de la joven; deposita el pandita en diferentes casas á los novios, y al día siguiente, el varón, acompañado de sus amigos, simula un rapto y se verifica una pantomima grotesca.

«Todo hombre libre puede mantener cuatro esposas legítimas bajo el mismo techo, sin limitación en el número de concubinas; para solicitar el concubinato sólo se envía el cris del galán á la interesada, y se reclutan de fácil suerte.

«La familia no existe; el harem, la

lascivia, impide su vinculación sacrosanta. El repudio se emplea de continuo; satisfecha la sed, un pueril motivo ciega el cauce del arroyo en que el embeleso corría. El adulterio de la mujer se paga con la muerte, con la degradación ó la esclavitud, y el varón paga con multa. Lo de siempre, la ley del más fuerte.

»La esclavitud es indiscutible; los hijos de los esclavos, esclavos son; y los guerreros vencidos en el combate, los deudores de cantidades que no alcanzan pagar, esclavos también. Mutuamente se roban las mujeres y los hijos para venderlos en islas separadas, y, en fin, el derecho del más fuerte es el único derecho que se practica.

»Las enfermedades que más comunemente padece esa raza son: disentería, fiebres palúdicas, diferentes formas de lepra provocadas por la suciedad y la exposición del cuerpo á los rayos directos del Sol, estando humedecido por el agua salobre del mar; discromias derucicas, eczemas, pitiasis y sarna, gastralgias, viuela, tisis de curso tórpido y venéreo.

»Desconocen la cirugía, y la medicina se reduce á sustancias entresacadas de género *areca* y amargos (bonga, mangustán, macabujay, amargoso y ditta); cicatrizantes (resinas y bálsamos) y revulsivos (brea, betel y cal). Abortan con frecuencia tomando brebajes.

»El teísmo reviste la enfermedad de actos sobrenaturales, y el clero se ha apoderado de la clínica más pretenciosa.

»En la epidemia de cólera labraban embarcaciones de juguete, izaban sus microscópicas velas, cargadas de flores, ramaje y banderolas; las lanzaban al mar para que se llevaran la peste, siendo gracioso observar cómo arribaban á las playas, abatidas por las corrientes, semejando escuadras que obedecían á determinado plan estratégico. Si un panco tiene mala fortuna en el mar, encierran en

una lata embreada una nuez moscada y la entregan á las olas; el destino de los tripulantes cambia: es probado.

»Es el moro de cutis bronceado oscuro, ojos negros, cejas poco pobladas, frente estrecha, cabello laso, barba rala, pómulos salientes, bien proporcionado el cuerpo, ágil, de movimientos rápidos, tórax prominente, de grandísima capacidad respiratoria, cráneo aplastado en su región occipital, altiva la apostura, arteros, ingeniosos, prendados de su atavío, sobrios, audaces, sucios, ignorantes, ostentosos, prontos en concebir, tardos en obrar, ociosos, inconstantes suspicaces, vengativos, escasos en dar, pródigos en pedir, poco sufridos en lo adverso, extremados en lo próspero, débiles en el ataque, bravos como leones en la defensa, amigos de conversación y de pasatiempos, y de condición moral de ínfima ralea.

»Todos tienen obligación de guerrear, desde 16 á 50 años, y van armados del *cris*; obligarles á dejar las armas es un insulto, una degradación, que ningún hombre libre consiente.

»Forjan sus armas con martillo y yunque, y las montan en maderas duras, pavonándolas con jugos de yerbas, (laucum-laucum). Las más conocidas son: el *cris*, sable corto en forma de llama; el bolo, machete puntiagudo de un filo; la lanza, terrible por la certeza con que la arrojan; el zumbilú (dardo); talibón, taulíe y campilán. Las cotas de malla son de alambre y hasta de carabao.

»Poseen bastantes armas de fuego, compradas á los ingleses; fusiles, carabinas Minié y de repetición Winchester, Spencer, y Martin-Henri.

»Pelean sin dar cuartel, y en el ataque avanzan, se detienen, retroceden, saltan, describen zigzag, se arrastran entre el cogon, gritan, se cubren con la rodela, se descubren, y si son juramentados no

los detienen las heridas; se tiran sobre las bayonetas, forcejean con el arma clavada en el pecho para introducirla más y alcanzar á su enemigo, que sólo con serenidad inaudita se libra de la muerte.

»En sus contiendas civiles son blandos, é invierten en futilidades y bagatelas los primeros ardores del coraje. Se envían embajadas, peroran (*vichara*), se aperci-ben, acuerdan; y porque pasó la luna blanca, ó se murió un hijo, ó se recibió una música del Sultán, después de un mes invertido en escaramuzas, se retiran con uno ó dos heridos.

»En las guerras sostenidas con nosotros, construían fuertes rectangulares llamados *cottas*, defendidos por fosos, y revestidos de gruesos muros de tierra apisonada. En las *cottas* encerraban sus mujeres, ancianos y niños, y las erizaban de cañones de poco calibre (*lantacas*), y las defendían con heroica bravura. Las expediciones de Almonte, Claveria, Urbiztondo, Méndez-Núñez y Malacampo, tiñendo en sangre los inexpugnables fuertes de Joló, Balanguingui y Cottabatto (Mindanao), son ejemplos elocuentes de su valor; pues el moro, acorralado, se agiganta, y fiero, impávido, sublime, chorreando odio y manando sangre de sus abiertas heridas, descubre el cuerpo, salta fuera de sus baluartes, y, esgrimiendo sus armas con sobrehumana energía, cae, pero cae soberbio, bizarro, escultural, adoptando el clásico modelado de los antiguos gladiadores vencidos en la arena del circo á la vista del pueblo romano.

»El traje de gran ceremonia del Sultán y los dattos, es el siguiente: pantalón de seda corto, ceñido y abotonado por cima del tobillo con botones afilegranados de plata ó de oro, con ó sin piedras finas; chaquetilla corta, sin solapas, muy abotonada y abierta á los costados; calcetines ingleses, chinelas bordadas, pañuelo de fondo oscuro con recamados de

oro en sustitución del turbante; puntas salientes en orejas de liebre, faja de seda con nudos señalando la estirpe noble, crisis con lujoso puño en la cintura, y se hacen seguir de una turba de servidores (*sácopes*), uno llevando la bayera, otro un elegante revólver montado, quien un gran paraguas azul, quien un rifle metido en su funda de bayeta; éstos con crises, bolos y campilanes, y los de más allá con lanzas hacia el suelo en sentido de paz. El pueblo usa el mismo atavío, menos rico; van descalzos, y suelen ponerse un pantalón ancho que no llega más que á la rodilla.

»Las mujeres llevan la misma vestimenta (pantalón ancho) y se cubren con un manto (*jabul*), cosido á lo ancho; cubre desde la cabeza á los pies, sujetándose debajo del sobaco formando pliegues como el *hipación* griego. Se dan tal maña cuando quieren agradar, que, ceñidas en el *jabul*, modelan plegados esculturales, marcando en toda su desnudez las mór-bidas curvaturas que gusta al artista adivinar mejor que sorprender.

»El peinado es de una gracia encantadora; se recortan en la frente flequillo, y se recogen las trenzas en la coronilla con un sencillo nudo; así las facciones aparecen más finas y verticales, según comprendían los escultores antiguos. La mayor parte de las estatuas del Parthenón están modeladas con el tocado denominado *corimbo*.

»Las jóvenes de noble progenie, reservadas de la intemperie, son de color quebrado, ojos lánguidos y apasionados, cintura esbelta y conjunto elegante, casi delicado.

»Hombres, mujeres y niños fuman tabaco chino; se tiñen los dientes de negro y mascan buyo (nuez de bonga, hoja de betel y cal), como en gran porción de Asia, África y América. Los pudientes mascan opio con el buyo, lo fuman tos-

tándolo y colocándolo sobre el tabaco, teniendo cuidado de acercarlo á la luz de una lamparilla para que se inflame.»

Dice además el Sr. Francia:

«Es increíble cuánto va extendiéndose el uso del opio: en los Estados se han importado, en 1882, 142,000 libras de Australia y China. Sin duda de ningún género se han exagerado las funestas consecuencias del uso de semejante droga. La morfina es, sí, muy perjudicial; pero el opio en bruto, tomado con moderación, es el rey de los tónicos: obra sobre las fuerzas radicales de la vida, sobre los centros de inervación; y en los países tropicales el opio y el café, ó el te, son los mejores reguladores de la circulación, los grandes resortes que bajo motivos depresores hacen soportar las causas morbígenas. Los doctores Callimore, Mardsden, Crawford, Kane, Eatwell, Sir George Birwood, Murrell y otros más, en China, Java, Sumatra, América é Inglaterra, han comprobado que en porciones prudenciales es menos funesto que el alcohol; y si en seguida de ese concierto de sabios osase yo dar mi opinión, corroboraría sus asertos, avanzando que la gran virtud prolífica de las costas de China y Africa ha de ser debida, como ya Montesquieu en su *Espíritu de las leyes* afirmaba, á sus costumbres ictiófagas (el pescado es alimento muy fosforado), y al uso del anfión. Los pudientes joloanos no han sufrido apenas la epidemia colérica; y ¿quién sabe si habrá influido el uso del opio?»

«El moro es indolente y ocioso por naturaleza, logra subvenir á sus necesidades con trabajo escaso, y, ajeno á los refinamientos del lujo bien entendido, con sus bosques y sus aparejos de pesca le sobra. No come carne si el pandita no sacrifica las reses. Su hacienda se cuenta por esclavos, viutas, cicales, armas y *agunes*; el agún es una caja cilíndrica de

bronce, con una prominencia en el centro, donde se golpea con un palo ligero (palo bobo), produciendo un sonido metálico, sonoro y grave, que se propaga á largas distancias. Con él tocan á rebato; es la voz del cacique que, internándose en las selvas, alarma y pone en pie de guerra á las rancherías, si el toque es rápido, nervioso é impaciente; pero si el toque es lento y monótono, significa fiesta y conmemora algún suceso. Los *batiutines* son cajas más chicas, correspondientes á los tonos de la escala; y acompañados del agún hacen una armonía grata, comparable á la que resultaría si, en altísimo campanario, campanas de oro de muchos tamaños tocaran á gloria con los badajos forrados de goma elástica: ese es el *culing-tangaug*, el instrumento nacional.

A su rítmico golpear, salta de su asiento la joven mora (*paujalay*), echa atrás la cabeza cual Pitonisa que siente llegado el sacro fuego de la inspiración, y allí, sobre la esterilla á sus plantas tendida, Venus egipcia, eleva el brazo derecho convulsivamente, como para recoger flotantes pavesas; el izquierdo atrás, buscando apoyo en la atmósfera; el antebrazo girando con pausa en genuflexiones mágicas; los desnudos pies hiriendo el suelo, pareciendo que avanzan, y retroceden, y tiemblan, y no abandonan el terreno; el talle y el pecho ondulando igual que nave en agitado golfo; los entreabiertos labios sonrientes, y los ojos, húmedos, rasgados, trémulos, negros sobre toda ponderación, fijos, fijos en las estrellas, como si de sus guedejas aguardasen la luz del infinito.

«Los hombres danzan armados, se colocan de frente, hacen mil visajes, gritan, simulan golpes y lucen su agilidad y fortaleza.

«Sus pasatiempos se reducen á la caza del venado, luchas de búfalos, peleas de gallos con cuchilla, diversión común á



los indios filipinos; el *sipa*, pelota de aros de bejuco, que se arroja y recibe con los pies; juegan á la baraja (*sambilau*), á las chapas (*sadac*), luchan (*lurai*), á los dados (*sleipoc*), al *gunti*, al *viutú* y á varios más, cuyos nombres no recuerdo.

»El temor de hacerme sobrado difuso me impide continuar reseñando las costumbres de estas gentes, que importa atraer á la causa de la civilización; fácil empresa, si una mal entendida diplomacia no detiene el curso de los acontecimientos.

»Hora es ya de que el Gobierno, inspirado en los altos intereses de la nación, convierta su iniciativa á este extremo Oriente, afirmando las bases de una nueva era administrativa; pero no todo lo ha de hacer el Gobierno, que á los centros financieros, y á las sociedades industriales, corresponde explotar los tesoros de estas prodigiosas zonas, diciendo lo que á Lázaro Jesús: «Surgid, alzaos y girad en el eterno movimiento del progreso.»

Para terminar la descripción del interesante y hasta hace poco mal conocido archipiélago de Joló, añadiremos lo que sigue:

»La causa fundamental de haber ocupado España, de hecho y definitivamente, la isla de Joló, metrópoli del archipiélago de su nombre; el de Tawi-Tawi y la costa NE. de Borneo; fué la piratería, á que siempre se entregaron sus naturales.

»Sin la imperiosa necesidad de extirparla, es seguro que nunca se hubiera ocurrido llevar á término el tomar posesión de las islas que constituyen la sultanía de Joló, á pesar de aconsejarlo así la conveniencia, y el derecho: la conveniencia porque sin el dominio de estos territorios nuestro imperio oriental está incompleto: el derecho porque el Sultán de Joló, señor de todos aquéllos, es

verdaderamente súbdito de España desde que suscribió el acta de incorporación en 1851.

»Era tanto el daño que ocasionaban las expediciones de los moros joloanos á nuestras provincias filipinas, donde á viva fuerza hacían cautivos á los moradores para dedicarlos á la agricultura, que por fin hubo de decidirse la ocupación de estos nidos de piratas, y tras breve campaña comenzóse á levantar en 1876, en Joló, el primer pueblo español.

»Los tratados que determinan la soberanía de España, fijan la situación del país. Fuera del territorio materialmente ocupado por los españoles, toda la sultanía se rige y se gobierna por sus antiguas leyes y costumbres.

»El Sultán comparte con los dattos, verdaderos señores feudales que no siempre obedecen y respetan á su monarca, que cobran tributos, administran justicia y disponen de la vida y hacienda de sus vasallos, dejando muy mermada la autoridad del soberano. Falto de medios y de recursos para hacerla entrar en razón, apenas puede, aunque quisiera, imponer su voluntad á su rebelde nobleza, ni reducirla al cumplimiento de sus mandatos.

»Profesando el islamismo, algún tanto reformado, son los joloanos fatalistas y supersticiosos.

»Entre sus costumbres figuran la poligamia y la esclavitud.

»Llámanse *panditas* sus sacerdotes, y los pueblos ó rancherías tienen por jefes á los paulimas, madjarajahs, naquids y vlancayas, según su clase ó importancia.

»Los pueblos de la costa se hallan establecidos sobre pilotaje dentro del mar y están formados por chozas de caña y nipa. Los del interior constituyen grupos sueltos de esas mismas chozas, vecinas á las siembras.

»Se llama *guimbajanos* á los habitantes de los montes, los cuales viven de la

agricultura, á que dedican sus esclavos, y del cambio de sus productos con los pueblos costeros. Estos últimos ejercen la pesca y el comercio, desde que no pueden ejercer la piratería, ya con corrales hechos en las riberas, ya por medio de sus vintas y salisípanes para arrancar al mar y llevar á los tianguis (mercados) la codiciada concha nácar y la rica perla.

»Los productos actules del suelo son: el arroz, el palay, el camote, el plátano, el abacá, el coco, el café y la caña de azúcar; todo en reducida escala, aunque de calidad exquisita.

»Los artículos de exportación, la concha nácar, la perla, el nido de golondrina y las aletas de tiburón.

»Poco antes de mediados del siglo actual, que comenzaron las expediciones de Urbiztondo y Clavería, el total de habitantes de las sesenta islas del archipiélago joloano podía calcularse en 150,000, de los cuales 100,000 poseían la central de Joló, cultivada entonces con solicitud y esmero por sus moradores.

»Combatida sin tregua ni descanso la piratería por nuestra marina de guerra, arrasados sus astilleros y sus pueblos; emigraron á Borneo unos, murieron en el lugar del combate otros, mermóse la densidad de la población, no siendo aventurado afirmar que la que en 1873 ascendía á 88,300 almas, repartida en la isla principal en 44 pueblos, se habrá quedado reducida á poco más de 40,000, dividida en guimbajanos ó habitantes del monte, desparramados en el interior, dedicados á la agricultura, cuyos rasgos recuerdan la estirpe etiópica; los semales, habitantes de las playas, miserables, rudos, de costumbres marítimas; y los moros ó malayos, que son los invasores, y construyen pueblos que explotan á los demás bajo la dependencia de los dattos.

»La feracidad del terreno es de primer

orden; todos los productos de la zona ecuatorial, y muchos de las comarcas templadas, prosperan ó se mantienen sin que sus especies degeneren.

»Efecto de su vegetación lozana y de su orientación favorable á las brisas marinas, el promedio anual es de 25 grados, como en Puerto Rico, Matanzas, Veracruz, Borbón y Jamaica (Puerto Antonio), aunque su latitud sea baja (seis grados).»

El Excmo. Sr. D. Claudio Montero, en sus interesantes conferencias acerca de las islas Filipinas, dadas en Madrid en 1876, decía:

»El archipiélago filipino, su descripción, la interesante historia de su descubrimiento y reducción, su unificación creada con tantos elementos dispersos, las vicisitudes por que ha pasado hasta nuestros días, su bibliografía, el estado anterior y el actual de civilización en que se encuentra, las razas que lo habitan y sus mutuas relaciones, con otras divisiones de estudio que pueden hacerse; están indicadas para constituir dentro de esta Sociedad un grupo compuesto de aquellos individuos cuya permanencia, más ó menos prolongada, en aquel país, ó estudios especiales, los llamen á ilustrar á la Sociedad sobre tan interesantes asuntos.

»La tarea que se ofrece á su actividad, á la par de las más vastas, es de las más amenas.

»La Sociedad puede congratularse de contar en su seno muchos miembros útiles para la formación de este grupo, entre ellos ilustrados hijos herederos de las glorias de aquellas corporaciones religiosas que tanto contribuyeron á la creación de este pequeño imperio cristiano, á la conservación de las tradiciones anteriores á la reducción, y á quienes se deben interesantes crónicas de las diferentes órdenes que contienen las no-

ticias verídicas de que ellos mismos han formado la historia, que, abrazando ciertos períodos, y con más ó menos generalidad, han publicado en diversas épocas.

»Por mi parte, y sólo cumpliendo con un deber ineludible, como antes he dicho, por razón de cargo, me permitiré iniciar la serie de conferencias filipinas con una ligera reseña histórica en que nada nuevo puede aparecer, pero de la que es imposible prescindir.

»Es sabido que el archipiélago filipino forma parte de esta dilatada cordillera de islas que, arrancando de la península de Kamchatka, en la extremidad NE. del Asia, corre á lo largo de sus costas orientales con las denominaciones de Kuriles, Japón, Lechú, Formosa, Filipinas, Molucas, etc., hasta el extremo septentrional de la Australia, y que dicho archipiélago, determinando con sus costas occidentales los límites del mar de China, sirve de barrera á las costas de este imperio y limítrofes contra los embates del Oceano Pacífico.

»La carta general del archipiélago, recientemente publicada por la Dirección de Hidrografía, ilustra más por el momento que cuanto yo pudiera decir sobre la extensión y límites del citado archipiélago. Al primer golpe de vista se comprende la importancia especial de los trabajos hidrográficos en un territorio que por su gran fraccionamiento permite generalmente la navegación alrededor de cada una de sus islas, que en muchos casos representan provincias; de lo que resulta que la hidrografía, que es lo accidental en la península española, por ejemplo, viene á ser lo esencial en el archipiélago filipino; y esta es la razón de que con escasos trabajos topográficos hayamos llegado á tener un conocimiento bastante satisfactorio de su área, que se calcula en 11,500 leguas cuadradas (355,000

kilómetros cuadrados), incluyendo la parte de Borneo, dependiente del Sultán de Joló, cuyo protectorado ejerce hasta hoy España.

»En esta carta, en que se ha consignado lo que con más ó menos exactitud conocemos hasta ahora del interior de las islas, se mencionan nombres propios de ilustres navegantes é hidrógrafos y la parte que han tomado en el resultado general; siendo interesante advertir que la primera carta general del archipiélago, que conocemos y sirvió hasta fines del pasado siglo, fué compuesta por el P. Murillo Velarde, y acompaña á una *Historia de Filipinas*, publicada por el mismo autor, que comprende el período de un siglo, desde 1616 á 1716, y vió la luz en 1749.

»A ésta reemplazó la que fué levantada por la Comisión hidrográfica al mando de D. Alejandro Malaspina, en 1792 y 93.

»Por los años de 1852 publicó el señor D. Francisco Coello, para los usos civiles, una interesante colección de cartas de aquel archipiélago, que conserva hoy todo su valor, puesto que no ha sido reemplazada ni corregida.

»La que tenéis á la vista es original en su casi totalidad, y construída sobre una primera serie de situaciones geográficas determinadas astronómicamente y enlazadas entre sí por medio de azimutes, reemplazando á la triangulación de primer orden: esta serie de situaciones abraza toda la extensión del archipiélago, desde las islas Babuyanes, al norte de Luzón, hasta la costa meridional de Mindanao, y han sido comprobadas satisfactoriamente por medio de repeticiones independientes, y há poco por marinos nacionales y extranjeros.

»Entre estos últimos debemos consignar un recuerdo al malogrado W. T. Bate, comandante del buque de S. M. B.

*Royalit*, que nos ha dejado un buen reconocimiento de la isla Paragua y mares adyacentes, verificado en los años de 1850 al 53; al comandante J. M. Reed, que practicó el del paso de Balábac, entre la Paragua y Borneo en 1868 y 69; y finalmente al comandante M. Chimmo, de la misma nación, que ha reconocido las islas y sondado los mares inmediatos á Joló, facilitando uno y otro, con sus trabajos, la tarea llevada á cabo en estos últimos tiempos, y la publicación de nuestras cartas, completas hasta cierto punto, y con independencia de ciertas lagunas que todavía existen en las costas orientales, que se llenarán en breve y no afectan sensiblemente á la armonía del conjunto.

»Varios célebres navegantes y viajeros han visitado en diversas épocas el archipiélago y su capital, y nos han dejado interesantes memorias y estudios sobre la administración y gobierno de la colonia, costumbres de sus habitantes é impresiones sentidas durante su permanencia en ella. Estas relaciones, en general, están llenas de benevolencia, y en muchos casos de elogios y aun de admiración hacia los grandes resultados conseguidos, con medios relativamente escasos, en el aumento extraordinario de la población siempre creciente, el fomento y progreso en la producción, el buen orden y arreglo de los pueblos, y, sobre todo, la armonía entre administradores y administrados á pesar de lo rudimentario é imperfecto de la organización y procedimientos administrativos. Es cierto que á la sagacidad de todos ellos, particularmente de los franceses (y esto se concibe fácilmente), no se ha ocultado que el gran agente regulador, después de haber sido el poderoso auxiliar de esta interesante civilización, es, aun en nuestros días, el misionero, y su continuador el religioso, transformado en párroco del pueblo, y

con tal carácter velando á través de los siglos por la conservación de tan grande obra, y resistiendo la tendencia, cuando se manifiesta, á romper violentamente con la tradición, aunque sin oponerse al progreso que las necesidades de los tiempos van aconsejando y aun exigiendo.

»Cuando, á través de la ligera reseña histórica general que vamos á hacer, lleguemos á ocuparnos de la administración española en Mindanao y Joló, y la consideremos en presencia de elementos sociales no asimilables por medio del poderoso auxilio de las corporaciones religiosas, tendremos ocasión de convencernos de la verdad expuesta y de la impotencia de los poderes civiles aislados para llegar á la ejecución, ni aun á la fórmula, de un pensamiento eficaz; poderes reducidos á una eterna guerra, más ó menos activa, con los elementos mahometanos; guerra que ha consumido y sigue consumiendo estérilmente las fuerzas activas del país, sin que sea permitido entrever una esperanza para el porvenir, después de la completa falta de éxito durante tres siglos.

»No fué el archipiélago filipino, de cuya existencia, por otra parte, no había noticias en Europa, el objetivo de la expedición de Magallanes: era á las islas de la especería, conocidas entonces con la denominación del Maluco, explotadas por los portugueses, á donde se proponía arribar el famoso descubridor, por una derrota opuesta á la que aquéllos seguían, navegando en mares pertenecientes á la corona de Castilla, dentro de cuyos límites suponía estaban comprendidas las codiciadas islas.

»La imperfección de los medios conocidos para medir las distancias, la extensión de las grandes superficies de mar recorridas sobre la esfera, produjeron durante muchos años cuestiones que los soberanos de España y Portugal trataban

de arreglar pacíficamente, sin llegar jamás á un acuerdo, atendida la grande importancia de los intereses que se debatían.

»La famosa bula del papa Alejandro VI, de 4 de mayo de 1493, por la cual se establecía que un meridiano que pasara á 100 leguas al O. de cualquiera de las islas Azores ó de cabo Verde, sirviese de límite á los descubrimientos de ambas naciones, adjudicando á los portugueses toda nueva tierra desde éste al Oriente, y dejando á los castellanos las que se encontrasen desde el mismo hacia el Occidente, hacía caer el Maluco más de 200 leguas dentro de la demarcación portuguesa; pero los monarcas celebraron otro acuerdo en 20 de junio de 1494, por el que se trasladaba dicho meridiano divisorio á 370 leguas al O. de las islas de cabo Verde, mejorando así la corona de Portugal con respecto á sus posesiones del Brasil, si bien, en compensación de tal ventaja, es de suponer que el Rey de Castilla entendiese adquirir la posesión del Maluco, puesto que siempre sostuvo su derecho á ella, aunque, en rigor, hoy que se conoce exactamente la posición del semicírculo meridiano opuesto al convenido, no aparece bien comprobado.

»Tres expediciones españolas (la de Magallanes en 1519, la de Loaisa en 1524, y la de Álvaro de Saavedra en 1528) se hicieron al Maluco en el intervalo de tiempo que media entre el tratado que se acaba de citar y el contrato de 22 de abril de 1529, por el cual el Emperador lo cedió al Rey de Portugal en 350,000 ducados de oro, con sus derechos y su acción á los lugares, tierras y mares al E. del mismo, hasta un meridiano que pasase á distancia de 19° tomados sobre el rumbo de NE.  $\frac{1}{4}$  al E., á contar desde las Molucas.

»Con posterioridad á esta venta, se ve-

rificó en 1542 la expedición de Villalobos, y en 1565 la de Miguel López de Legazpi, fundador de Manila y de la dominación española en Filipinas.

»El estudio relativo á las cuestiones sobre el derecho de propiedad al Maluco, entre la corona de Castilla y la de Portugal, es del mayor interés, puesto que explica la actitud relativa de los dos pueblos en el extremo Oriente. Es un notable rasgo característico de aquella época que, mientras los monarcas de ambos Estados conservaban en Europa la más perfecta inteligencia, los súbditos respectivos en aquellas apartadas regiones se hacían la guerra sin descanso. Tal contradicción, que hoy apenas se comprende, y que da una idea de lo imperfecto del derecho internacional en aquellos tiempos, conduce á suponer una especie de autonomía práctica que inducía á aquellos españoles á considerar como nula la venta efectuada por el Emperador en 1529, sin lo cual no tienen explicación satisfactoria las posteriores expediciones de Villalobos y Legazpi, á no ser que la falta de cumplimiento de algunos de los artículos del tratado hubiese hecho á éste ineficaz bajo el punto de vista de los españoles; duda que no podemos por el momento aclarar, puesto que la *Colección de viajes españoles* publicada por D. Martín Fernando Navarrete hasta 1837, y que hemos tenido á la vista, termina con la expedición de Alvaro de Saavedra, y sólo en los documentos inéditos que deben servir de continuación á esta interesante obra se podrá consultar este punto histórico. Es, sin embargo, evidente que los portugueses sostuvieron la validez de aquel tratado y sus primitivas pretensiones á la posesión del Maluco, como lo demuestra su ataque contra la expedición de Legazpi en el puerto de Cebú en setiembre de 1568.